



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

**LA RESISTENCIA DE LAS NIÑAS Y NIÑOS DE LA
ESCUELA PRIMARIA “JULIO CORTÁZAR”**

TRABAJO TERMINAL

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA PRESENTA:

FRANCISCO TONATIUH AGUIÑAGA ALMANZA

ASESORA:

MARIANA ROBLES RENDÓN

LECTOR:

RAFAEL REYGADAS ROBLES GIL

Contenido

1	Introducción.....	3
2	Contexto Histórico: La Pandemia por Covid19.....	5
3	Planteamiento del problema.....	8
4	Objetivos:	10
5	Justificación.....	11
6	Aproximaciones teóricas	12
6.1	Infancia.....	12
6.2	Adultocentrismo.....	13
6.3	Resistencia en la Escuela	15
7	Metodología	17
7.1	Población.....	19
7.2	Dispositivo de Investigación	20
8	Análisis.....	25
8.1	Categoría 1: Las estrategias de resistencia y aprendizaje autónomo de las niñas y los niños frente al paradigma adultocentrico.....	26
8.1.1	Adultocentrismo en las actividades pedagógicas.	26
8.1.2	Resistencia y autonomía de los niños en las actividades pedagógicas.....	29
8.2	Categoría 2. La resistencia de las niñas y los niños frente al uso de la escuela como tecnología del control biopolítico.....	33
8.2.1	El uso biopolítico de la institución escolar.	33
8.2.2	La resistencia de las niñas y niños frente al biopoder y su apropiación del espacio escolar. .	39
8.3	Categoría 3. La resistencia de las niñas y los niños frente al uso biopolítico y adultocentrico de los protocolos sanitarios.....	42
9	Reflexiones finales	47
10	Bibliografía	49
11	Anexos.....	51
11.1	Diario de Campo	51
11.1.1	Día 1, grupo de primero, Miercoles 23 de Marzo.	51
11.1.2	Día 2, grupo 9/14, Jueves 24 de Marzo.	56
11.1.3	Día 3, 6to grado, Lunes 28 de Marzo.	59
11.1.4	Día 4, 6to grado Martes 29 de Marzo.	60
11.1.5	Día 5, 1er grado, 2da sesión, Miércoles 30 de Marzo.	61
11.1.6	Día 6, grupo 9/14, 2da sesión, Jueves 31 de Marzo.....	66
11.1.7	Día 7, 1er grado, 3ra sesión, Miércoles 6 de Abril.	68
11.1.8	Día 8, grupo 9/14, 3ra sesión, Jueves de 7 de Abril.	70
11.1.9	Día 9, Día del niño, Jueves 28 de Abril.....	73
11.1.10	Día 10, 4ta Sesión, grupo de Primero, Miércoles 4 de Mayo.	75
11.1.11	Día 10, 4ta Sesión, grupo 9/14, Miércoles 4 de Mayo.....	78

1 Introducción

La motivación personal que me llevo a enfocarme en el trabajo con niños es que en proyectos trimestrales anteriores donde yo mismo he participado o en mi servicio social, incluso en tesis de otros compañeros de psicología de la UAM Xochimilco y otras lecturas las cuales revise para esta investigación he podido darme cuenta de que trabajar con niños puede contener grandes sorpresas y satisfacciones debido a lo que son capaces de elaborar, por ejemplo en un trabajo que revisaba, en una investigación hecha por el programa Infancia de la UAM-X para elaborar las preguntas de la consulta infantil y juvenil del INE había una pregunta elaborada por un niño que decía “¿Cómo combatir la pandemia todos juntos?”¹ la fuerza de sus palabras nos da cuenta de como los niños pueden dar opiniones muy valiosas, a las que tenemos que poner atención.

Y no solo a través de lo que dicen, también de lo no dicho, muchas veces hablan a través de sus acciones, ya que sin darse cuenta en múltiples ocasiones los niños empujan o motivan al adulto aprender de sí mismo a partir del papel que debe tomar para relacionarse con ellos, esto me sucedió al realizar mi servicio social en el proyecto “Peraj Adopta un amigo” donde estudiantes de diferentes carreras llevan a cabo actividades lúdicas con niños de las escuelas primarias aledañas a la UAM Xochimilco a los que llamamos “amigos”, en este proyecto se les da una muestra de lo que son nuestras carreras y al final de dicho proyecto se forman binomios entre un estudiante y un niño o niña, en donde cada niño o niña escoge a quien será su mentor dentro del programa y se realizan actividades con el fin de llevar a cabo un trabajo que tenga que ver con la carrera del mentor.

Sin embargo, a mitad del servicio surgió lo que en ese momento nadie se hubiera imaginado, la pandemia mundial por el Covid19, un virus originado en Asia, de rápida transmisión y que trastoco profundamente la vida en todo el mundo. De

¹ Dra. Corona Caraveo, Yolanda, Mtra. Graciela Beatriz Quinteros, Lic. Marlene Arellano Hernández, pasante en Psic. Diana Paola Pérez Rodríguez, *Aspectos teóricos-metodológicos para definir contenidos de las boletas de la consulta infantil y juvenil 2021*, Programa Infancia UAM Xochimilco, México, enero 2021

manera que los binomios “estudiante-amigo” del servicio social nos vimos forzados a trabajar de manera virtual por medios cibernéticos con cada uno de nuestros amigos y de esta manera culminar con nuestros servicios sociales. Sin saberlo estábamos inaugurando lo que más tarde sucedería en muchas partes del mundo y en México como una “solución” para seguir llevando a cabo los programas educativos, aunque todo indicaba que el virus no atacaba tan agresivamente a niños y adolescentes no se podía arriesgar la vida de nadie, se superpuso en este caso el derecho a la salud, dejando de lado el derecho a la educación, el desarrollo y la socialización de las niñas, niños y jóvenes.

Todos los compañeros del concordamos en que nos faltaba esa conexión que nos da el estar todos juntos con los niños de manera presencial, el salir a jugar con ellos en los jardines de la UAM también era un momento que nos ayudaba a sentirnos felices y desestresados. Y en general todos los compañeros de la universidad mediante las redes sociales manifestaban, por medio de bonitas fotos postales como extrañábamos nuestra casa de estudios, nuestros amigos y rituales cotidianos, mientras que por otro lado veíamos muestras de intolerancia hacia las personas que no se quedaban a su casa, represión a jóvenes que hacían fiestas clandestinas y el asesinato de Giovani en Jalisco por parte de policías que lo detuvieron por el simple motivo de no llevar puesto el cubrebocas.

De tal manera todo esto me llevo a preguntarme sobre aquello que extrañamos de las escuelas y las universidades y como repercutiría toda esta situación en la salud mental de niñas, niños y adolescentes.

2 Contexto Histórico: La Pandemia por Covid19

Mientras me encontraba trabajando en el antes mencionado servicio social a mediados de diciembre de 2019, surgió lo que en ese momento nadie se hubiera imaginado, la pandemia mundial por el Covid19, un virus originado en Wuhan China, de rápida transmisión y que trastocó profundamente la vida en todo el mundo. Aunque en un principio las autoridades minimizaban el problema y decían que el virus sería de “baja letalidad” o que la enfermedad sería solo grave o letal para personas que tuvieran enfermedades subyacentes o que la afectación dependía de la edad de los contagiados, es decir, mientras más avanzada edad, la reacción al contagio sería más fuerte, (como si la vida de esas personas no fuesen importantes) el subsecretario de salubridad Hugo López Gatell se animó a tratar de hacer algunas predicciones sobre el número de muertes que podrían llegar a suscitarse, afirmaba que en un escenario muy catastrófico lo máximo serían 60 mil.

Mientras tanto, ya sea por los medios de comunicación y medio de las redes sociales ya empezábamos a enterarnos de como el virus se había expandido por Europa y causaba pánico en países como Italia y España en donde a pesar de la “baja letalidad” también parecían morir buen número de personas que parecían completamente sanas, de tal modo que esto comenzaba a generar gran temor, uno de los síntomas que más causaban pánico era aquel en el cual las personas infectadas sentían que les faltaba el aire de tal modo que aquellas personas que se ponían más graves tenían que ser conectadas a máquinas de respiración artificial, en donde la mayoría de los conectados morían.

A raíz de lo anterior, las autoridades en la mayoría de los países determinaron que la mejor forma de contener la pandemia sería mediante el confinamiento. el distanciamiento social y la suspensión de clases y actividades no esenciales, en el caso de a lo cual le llamarán “cuarentena” aunque realmente el termino se aplica a cuarenta días, en este caso no había un tiempo determinado, en el caso de México las autoridades de salud crearon un semáforo que cambiaría de color conforme los casos aumentaran o disminuyeran, de tal forma que si los casos aumentaban el

semáforo cambiaria a color rojo y las actividades no esenciales se suspenderían y en el otro extremo cuando el semáforo cambiara a verde todas las actividades se abrirían.

Además de esto otras de las recomendaciones para evitar contagios consistían principalmente el distanciamiento entre cada persona de al menos 1 metro y medio, para evitar que un estornudo o los aerosoles producidos al hablar de una persona que sin saberlo tuviese el virus contagiara a los demás, el uso de gel antibacterial, no saludarse de beso ni de mano, protegerse también los ojos con unas gafas o protectores especiales, sanitizar los espacios y las compras, poner tapetes sanitizantes en las entradas de los negocios, casas y establecimientos, en los cuales la gente se limpiara los zapatos. Para finales de Marzo del año 2020 el subsecretario de salud Hugo López Gatell en conferencia de prensa llamo a la población a “quedarse en casa”.

De manera que los binomios estudiante-niño del servicio social nos vimos forzados a trabajar de manera virtual por medios cibernéticos con cada uno de nuestros “amigos” y de esta manera culminar con nuestros servicios sociales. Sin saberlo estábamos inaugurando lo que más tarde sucedería en muchas partes del mundo y en México como una “solución” para seguir llevando a cabo los programas educativos, aunque todo indicaba que el virus no atacaba tan agresivamente a niños y adolescentes no se podía arriesgar la vida de nadie, se superpuso en este caso el derecho a la salud dejando de lado el derecho a la educación, el desarrollo y la socialización de los menores.

La pandemia tuvo repercusiones económicas, educativas y de salud, el INEGI² realizó una encuesta a personas de 3 a 29 años de edad para medir el impacto que tuvo la pandemia dentro del sector educativo y obtuvo que:

- 38.4 mil personas no terminaron el ciclo escolar 2019-2020, de los cuales el 58.9% señaló que fue por un motivo asociado al COVID-19

² INEGI (23 de abril de 2021). *Encuesta para la Medición del Impacto COVID-19 en la Educación (ECOVIED-ED)*. Presentación de resultados. Consultado el 16 de noviembre de 2021

- En relación con los motivos se obtuvo que el 28.8% no pudo contactarse con ningún maestro o no pudo hacer tareas, 22.4% reportó reducción de ingresos y pérdida de trabajo en su hogar, 20.2% indicó el cierre definitivo de su escuela y 17.7% no contaba con un dispositivo o conexión a internet.
- 2.3 millones de personas no se inscribieron al ciclo escolar 2020-2021 por motivos asociados al COVID-19
- Respecto a los motivos asociados al COVID-19 para no inscribirse al ciclo escolar 2020-2021: 26.6% opina que la modalidad a distancia no es funcional, 25.3% que sus padres se quedaron sin trabajo y 21.9% no cuenta con un dispositivo o conexión a internet.³

Las clases de todos los niveles educativos tuvieron que adaptarse a las nuevas condiciones, para el nivel básico (primaria y secundaria) y medio superior (bachillerato), se implementó el programa “Aprende en Casa”, que fue creado con el propósito de proporcionar material visual para la continuación de los contenidos y temas abordados durante el ciclo escolar por medio de programas de televisión pública y privada, la programación se dividió por grados y materias. Para las instituciones de educación superior, se usaron plataformas como Google Classroom, Zoom, Google Meet, Facebook, WhatsApp, entre algunas otras de carácter institucional, mediante las cuales profesores y estudiantes a la fecha mantenemos comunicación para la entrega de trabajos y tareas, así como para la realización de videollamadas como apoyo a la educación a distancia.

Para Agosto de 2020 ya se había llegado a la “cifra catastrófica” de 60 mil muertes que el subsecretario López Gatell se había animado a vaticinar. Afortunadamente para Diciembre del mismo año comenzó la campaña de vacunación progresiva por edades, iniciando con los adultos mayores de 60 años y en los meses subsecuentes se fue vacunando a los más jóvenes, hasta llegar el pasado mes de Mayo de 2022 a niños de 5 a 13 años.

³ Subsecretaría de Educación Pública (2021). *Herramientas Educativas para el Inicio, Permanencia y Egreso del Ciclo Escolar de las Niñas, Niños y Adolescentes de Educación Básica*. SEP. Consultado el 16 de noviembre de 2021.

A partir de Abril de 2021 se anunció que el sería gradual el regreso a clases presenciales y que este se daría a partir de Junio, aunque la insistencia del presidente López Obrador en un principio era volver obligatoriamente e independientemente de que no se hubiera llegado al “semáforo verde” en la practica la mayoría de los padres de familia tenían miedo, por esas fechas el número de defunciones reportadas ya rebasaba las 216 mil. El regreso a clases en el nivel básico se dio de manera gradual, en algunos casos fue hibrida, en otros se reportó que al mínimo brote o sospecha de contagio las clases se volvían a suspender. No fue sino hasta principios de este año 2022 cuando las universidades, como la UAM, UNAM y el IPN anunciaron el regreso a clases presenciales.

3 Planteamiento del problema

En un primer acercamiento al campo de investigación tuve la oportunidad de platicar con una conocida quien es profesora de computación de una escuela primaria en la cual ya se había regresado a clases presenciales, la cual me comento que había un profesor de sexto grado que aun continuaba con mucho miedo a contagiarse, pero por otro lado se muestra reacio a dejar de hacerse cargo de un grupo, de tal manera que los protocolos que toma con los alumnos de dicho grupo son medidas algo extremas, ya que además de pedirles que mantengan la distancia, no les daba permiso de tomar agua, (cuestión por la cual en su momento los padres de familia protestaron y al parecer esta medida se relajó) tampoco les permitía a los niños voltearse a ver entre sí, según esto para evitar que se contagiaran mediante el estornudo o los aerosoles resultantes al hablar, aunado a esto el profesor daba casi todas las clases desde la ventana, quedando afuera del salón.

Por otro lado, los niños de ese grupo parecen tener un alto grado de confianza a la profesora de computación, de modo que le hicieron saber que formaron un grupo de “whatsapp” en el cual se pusieron de acuerdo para asistir a la escuela cuando su profesor titular les avisa que no asistirá y que por lo tanto tampoco es necesario que ellos asistan. Aunado a esto, otra las cosas que me esta profesora me comentó,

es que debido en parte a que las computadoras de la escuela no funcionan bien, se ve obligada a dejarles actividades manuales por escrito, pero en vez de hacerlo desde su lugar frente a la respectiva computadora que les corresponde, los niños le pidieron sentarse todos juntos en una mesa en donde pudieran estarse mirando para poder platicar, cosa que como ya comenté antes el profesor titular de su clase no les permite. Estas actitudes me parecieron interesantes y relevantes, ya que en palabras de la misma profesora los niños de esta escuela anteriormente eran muy dados al ausentismo, pero en parte debido al contexto de confinamiento por la pandemia, me pareció claro que hay un interés o una motivación renovada por asistir a clases, aunque más que otra cosa su interés principal es el de convivir y disfrutar de la compañía de sus amigos.

A partir de lo anterior me surgieron algunas preguntas, la primera tenía que ver con que si acaso con las medidas de distanciamiento social o confinamiento que se tomaron a lo largo de dos años habían tenido repercusiones psicológicas en las niñas y niños de esta escuela, en especial a lo referido a su socialización, en segundo lugar, me preguntaba si los protocolos que se estaban tomando en el regreso a clases presenciales estaban dando lugar a un nuevo ejercicio de lo que Foucault llamo la sociedad disciplinaria⁴ y en consecuencia conocer las maneras en que los niños llevan a cabo actos de resistencia y autonomía frente a las mismas. Además de lo anterior, me planteaba registrar los sentires y significaciones de los niños con respecto a la pandemia y a estas medidas.

Sin embargo, durante la intervención en el campo las cosas fueron diferentes a lo que me había imaginado: Primeramente, el profesor del grupo mencionado anteriormente, que era con él que más estaba interesado en trabajar no permitió mi intervención. En segundo lugar, los grupos en los que sí pude trabajar, por un lado los niños del primer grado tal vez eran muy pequeños para recordar ciertos detalles sobre el inicio de la pandemia y el confinamiento, la mayoría de ellos nunca habían asistido a clases en preescolar y por lo tanto dejar de asistir a la escuela no parecía ser un problema relevante para ellos; por otro lado para los del grupo 9/14 la pandemia y el confinamiento parecía ser algo sobre lo cual no estaban muy

⁴ Foucault, Michel (2008). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires, Siglo XXI, p. 229

interesados en hacer una elaboración sobre lo que significaba para ellos. Y, en tercer lugar, para el momento en que se llevó a cabo esta investigación algunos las profesoras de los grupos con los que sí trabajé habían venido relajando los protocolos sanitarios y parecían ser más cosa del pensamiento mágico que en múltiples ocasiones se dejaban completamente de lado, de tal manera que el caso del profesor de sexto era la excepción y no la regla.

Pese a esto, el caso particular del mencionado grupo de sexto y su profesor no deja de ser relevante y representativo de otra problemática más general que fue latente a lo largo de mis intervenciones, esto es, la mirada adultocéntrica que se tiene con respecto a la escuela y en contraste con ella la mirada que los niños tienen respecto de la misma y sus estrategias de resistencia y autonomía frente a la autoridad.

De lo anterior se desprende la siguiente pregunta de investigación:

¿De qué maneras se manifiestan algunas estrategias de resistencia de las niñas y niños de la escuela primaria “Julio Cortázar” turno vespertino frente la mirada adultocéntrica que los profesores tienen de la misma?

4 Objetivos:

- Conocer las distintas maneras en las que se manifiesta la mirada adultocéntrica de los profesores y en qué medida la misma es reproducida por los niños.
- Arrojar luz sobre algunas estrategias de resistencia por parte de los niños para sobrellevar la mirada adulto-céntrica de sus profesores y en qué medida los mismos profesores también son partícipes de procesos de resistencia.
- Conocer la mirada que los niños tienen con respecto a la escuela ¿Qué y porque se extrañaba de la escuela durante el confinamiento por la pandemia de Covid19?

5 Justificación

Puede resultar un poco contradictorio que los pocos trabajos que se enfocan en concreto al concepto de adulto-centrismo y los que se enfocan al tema de la resistencia por lo general lo han hecho para centrarse en hablar sobre la diferenciación que se hace entre poblaciones juveniles de los adultos, dejando de lado a la infancia, esto no me parece que sea algo casual o inocente, ya que a pesar de que estos mismos trabajos contienen una crítica de lo arbitrario de la estandarización de los marcadores etarios⁵ y de las teorías que priorizan marcadores psicobiológicos como la psicogenética de Piaget o la teoría del desarrollo de Erikson, me atrevo a intuir que en el fondo también subestiman el papel de las y los niños como actores en la construcción y determinación de sus propias vidas sociales, de las vidas de los que los rodean y de las sociedades en que viven y por lo tanto para llevar a cabo acciones de resistencia frente a la imposición de normas y valores verticalmente impuestos por el mundo de los adultos, comúnmente se tiende a ver a la adolescencia como la edad en la cual aparece la rebeldía y por tanto la resistencia, dejando a un lado a la infancia, sin embargo, en este trabajo tratare de dilucidar algunas formas en las que los niños manifiestan formas de resistencia. Algunos teóricos de la resistencia como McLaren establecen que hay dos tipos de resistencia, una activa y otra pasiva, las conductas de resistencia activa son intentos deliberados por sabotear la instrucción dada por el maestro, mientras que los pasivos tienden a sabotear o subvertir inconscientemente o tácitamente los códigos normativos del orden escolar dominante -estas son menos abiertas y demostrativas.⁶

Por otro lado, y a partir del contexto de pandemia, durante la cual, a lo largo de dos años se dejó de asistir a clases presenciales, en este trabajo tratare de arrojar luz

⁵ Duarte Quapper, Claudio, Tesis Doctoral, *El adultocentrismo como paradigma y sistema de dominio*. Facultat de Ciències Polítiques i Sociologia, 2015 pp. 119-121

⁶ McLaren, Peter, "La vida en las escuelas", Siglo XXI, México, 1989 *apud* Rodríguez Pérez, Catalina, Tesis "Resistencia Educativa en el aula 9-14: Un estudio de caso", Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, México, 2006, p.35

sobre algunas de las formas en las que la escuela se convierte en un espacio necesario, no solo para la socialización de las niñas y niños más allá de los criterios adulto-céntricos, productivistas y expectativas que se tienen sobre la escuela para su preparación para un campo de trabajo, sino también en donde desde la infancia se construyen procesos de autonomía y resistencia a partir de sus propias significaciones y afectos entre pares.

6 Aproximaciones teóricas

6.1 Infancia

Para hablar de lo que es la infancia partiré desde la concepción teórica de Cornelius Castoriadis, quien construye el concepto de significaciones imaginarias sociales, estas significaciones a su vez constituyen las instituciones con las cuales la sociedad se representa y da sentido al mundo, operan como organizadores de sentido de los actos humanos sin que ellas mismas tengan al final del recorrido otro referente que lo imaginario radical. La imaginación radical es aquella que no responde a la razón sino a la pura emoción del ser humano. De esta manera cuando se habla de hombre, mujer, niña o niño se los toma no como categorías biológicas, sino que, en tanto seres sociales, son instituciones sociales.⁷

Para dar cuenta de cómo se ha construido históricamente la significación imaginaria social de lo que conocemos como la institución infancia recurriré a la investigación de Philip Aries quien postula que esta fue construida a partir del siglo XVII.⁸ Basado en una amplia investigación sobre las obras pictográficas de varias épocas, concluye que durante siglos los niños no fueron diferenciados de los adultos y que hasta ese periodo se comienza a hacer esa distinción. Las niñas eran apartadas y

⁷ Castoriadis, Cornelius, *Las significaciones imaginarias en: Una sociedad a la deriva*, Katz, Buenos Aires, 2006, Argentina P.77

⁸ Aries, Philippe, *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*, Taurus, Madrid, 1973.

criadas en la vida doméstica y preparadas en su función reproductora para el matrimonio. Los niños, una vez completada sus capacidades psicomotoras, eran integrados directamente en la sociedad. No había diferencias entre niños y adultos: los niños vivían mezclados con los adultos y escogían sus propios maestros. Los niños eran considerados adultos jóvenes y, por lo tanto, la categoría infancia como instancia diferenciadora por edad no existía.

Hasta el siglo XIII los niños eran representados como adultos en miniatura sin rasgos ni vestimentas propios de un infante. A partir de este siglo comienzan a aparecer formas de representación pictórica de niños en tres formas típicas: ángeles, el niño Jesús y niños desnudos. Para Aries esta evolución refleja un cambio en la mentalidad colectiva, dando cuenta de la aparición de sentimientos hacia la infancia. La iconografía laica evoluciona en los siglos XV y XVI desde la representación de niños en compañía de adultos, hasta la representación de niños solos que comienza a ser usual a partir del siglo XVII.

Y es a partir del siglo XVII que se marcan dos cambios fundamentales. En primer lugar, la familia pasa a ser un ámbito de afección entre esposos y entre estos y sus hijos y la familia pasa a ser constituida en función de los hijos y su educación. En segundo lugar, aparece la escuela como un ámbito de encierro para disciplinar y educar a los niños. Esto último coincide con los inicios de la revolución industrial en la cual se retrasa la entrada de los infantes al ámbito laboral, aunque esto se dio de manera gradual primero como un privilegio de las clases burguesas y más tarde en las clases trabajadoras.

6.2 Adultocentrismo

La palabra o el concepto adulto-centrismo es relativamente nueva o de poco uso en la producción académica, aunque se menciona de manera pasajera en algunos textos y en otros se encuentra implícito, aunque no se mencione. Uno de los pocos autores que ha trabajado de manera más concisa en este concepto es Claudio Duarte quien desde la sociología conceptualiza al adulto-centrismo como un

sistema de dominación, el cual pone al adulto como el dominador en una relación de asimetría frente al infante, el joven e incluso al anciano, quienes serían los dominados.

Duarte también señala que este sistema adultocentrico, junto con el sistema patriarcal están a su vez directamente vinculados con los modos de producción de cada momento histórico, en este caso con el sistema capitalista ya que esta preponderancia de poder y de valor que se da a los adultos se pone directamente en relación a aquello que pueden producir y consumir. Duarte lo define de la siguiente manera:

“Un sistema de dominación que delimita accesos y clausuras a ciertos bienes a partir de una concepción de tareas de desarrollo que a cada clase de edad le corresponderían, según la definición de sus posiciones en la estructura social, lo que incide en la calidad de sus despliegues como sujetos y sujetas. Es de dominación ya que se asientan las capacidades y posibilidades de decisión y control social, económico y político en quienes desempeñan roles que son definidos como inherentes a la adultez y, en el mismo movimiento, los de quienes desempeñan roles definidos como subordinados: niños, niñas, jóvenes, ancianos y ancianas.”⁹

Al mismo tiempo que el adultocentrismo es un sistema de dominación también es un paradigma en donde el sujeto adulto aparece en el imaginario social como el punto máximo del desarrollo de un ser humano, como un punto de referencia “deber ser” para niños y jóvenes, por lo tanto, la infancia y la juventud, se significan solo como etapas de incompletud, mientras que la senectud pasaría a ser una especie de residuo. Este imaginario adultocentrico constituye una matriz que ordena lo adulto como lo potente, valioso y con capacidad de decisión y control sobre los demás, situando en el mismo movimiento en condición de inferioridad y subordinación a la niñez, juventud y vejez.

Una de las ideas que sostiene al paradigma adultocentrico es la que refiere al imaginario sobre el ciclo vital, dicha explicación sostiene que la vida se corresponde

⁹ Quapper, Op.Cit.

a un tiempo lineal con etapas propias de un proceso evolutivo, junto a ello se definió a la adultez como el momento principal y de plenitud de ese desarrollo, siendo significadas otras etapas en dependencia y asimetría de esa adultez, Duarte señala a algunas teorías psicológicas como las que sostienen dicho paradigma entre algunas de ellas son: La teoría del desarrollo sexual de Freud, la psicología del desarrollo de Erikson, la teoría psicogenética de Piaget. Al respecto Bustelo hace una crítica, señalando que en estas teorías niñas, niños y adolescentes son analizados de acuerdo a distintos saberes, pero se les niega el carácter de actores

6.3 Resistencia en la Escuela

Otro eje temático sobre el que se basa esta investigación es sobre el cómo se llevan a cabo procesos de resistencia desde la infancia en la escuela. Para fundamentar esto recurro a las teorías de la resistencia en la escuela, las cuales surgieron en los años 80 en contraposición las teorías de la reproducción, estas últimas postulaban que la escuela no es más que un aparato mediante el cual las clases dominantes se encargan de difundir su ideología entre las clases dominadas, para provocar la alienación y el sometimiento de estas. En contraposición a esto, los teóricos de la resistencia criticaban este pesimismo, señalando que en estos análisis desdibujaban el papel central del sujeto como protagonista de la acción educativa, el cual en su opinión no era tan pasivo como lo señalaban los teóricos de la reproducción. Dichos trabajos se proponían estudiar a la escuela y las relaciones sociales que los sujetos establecen allí dentro con el fin de elaborar una teoría crítica sobre el sistema escolar que pusiera de relieve las potencialidades transformadoras de los sujetos que allí participan.¹⁰

Aquí me gustaría mencionar que, de manera similar a las teorías de la reproducción, desde la filosofía Foucault también señala que la escuela es un instrumento, en el

¹⁰ Hirsch, Dana y Victoria Rio, *Teorías de la reproducción y teorías de la resistencia: una revisión del debate pedagógico desde la perspectiva materialista*, Foro de Educación, v. 13, n. 18, enero-junio 2015, pp. 69-91

cual se fiscalizan y se controlan los cuerpos, sin embargo, Foucault también menciona que donde hay poder hay resistencia ¿Pero de qué manera se da esta resistencia según Foucault? Como señala García Canal¹¹, este autor se oponía a teorías como la psicoanalítica o la marxista que pugnaban por develar la “verdadera naturaleza” de las cosas, al respecto Judith Butler¹² desde la filosofía hace un análisis comparativo en donde trata de determinar en donde se encontraría la posibilidad de la resistencia y postula que mientras que el psicoanálisis ubicaría la resistencia en en el deseo y por lo tanto en el ello, Foucault nos dice que la psique se construye por medio la dominación, la fiscalización y el control de los cuerpos por medio de las tecnologías de control, solo existe una psique por medio del cuerpo y que a su vez esta psique es construida a partir de la misma dominación, no hay una imaginación o un “ello” que se revelaría como la verdadera naturaleza de la psique, sin embargo esto no quiere decir que este cuerpo y esta psique no tenga capacidad de resistencia, esta misma construcción termina siendo la que le da la capacidad de participar en el juego del poder y por lo tanto de resistir, de manera que la resistencia se da a través de resignificar esas condiciones de dominación.

“En “Historia de la sexualidad” la función represiva de la ley es socavada precisamente porque ella misma se convierte en objeto de carga y excitación eróticas. El aparato disciplinario fracasa a la hora de reprimir la sexualidad, precisamente porque el aparato mismo es erotizado, convirtiéndose en la ocasión de una incitación a la sexualidad y, por tanto, de la anulación de sus propios fines represivos.”¹³

¹¹ García Canal, María Inés, *Foucault y el poder*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, 2002

¹² Butler Judith, *Mecanismos psíquicos del poder, teorías sobre la sujeción*, Cátedra, Madrid, 1997

¹³ Buttler, Op.Cit, 114

7 Metodología

En la psicología social diferencia de otras corrientes psicológicas se parte de que gran parte de la vida psíquica o la subjetividad del sujeto humano se construye socialmente a partir de condiciones, históricas, políticas, económicas, culturales, ideológicas. Etc. Son factores que otras corrientes de psicología pueden llegar a tomar poco en cuenta y por esta misma razón caerían en un sesgo, tal es el caso de la crítica que autores como Bustelo hace en su texto “Notas sobre infancia”¹⁴ a las corrientes como la piagetiana, ya que ese paradigma no nos permitiría ver que las niñas y niños como sujetos sociales inscritos sujetos en una cultura tienen un valor epistémico por sí mismos y no solo en relación a su potencial de ser adultos.

“El adultocentrismo impide el entendimiento de las circunstancias históricas, no permite el trabajo de deconstrucción del lenguaje de niños, niñas y adolescentes, no entiende la relación de poder entre adultos e infancia y no reconoce a niños y niñas como actores que tienen una vida propia intensa en la que se producen como seres sociales en interlocución con los adultos.”

En una búsqueda por construir un nuevo paradigma para estudiar a la infancia Bustelo recurre a autores como Prout y James¹⁵ quienes proponen algunos puntos que consideran centrales en una nueva metodología para estudiar la infancia en las ciencias sociales y los cuales retomare para fundamentar el método con el cual trabajare esta investigación:

1) La infancia es entendida como una construcción social. Como tal, eso indica un cuadro interpretativo para la contextualización de los primeros años de la vida humana. La infancia, siendo distinta de la inmadurez biológica, no es una forma natural ni universal de los

¹⁴ Bustelo Graffigna E. *Notas sobre infancia y teoría: un enfoque latinoamericano*. Salud Colectiva. 2012; pp. 287-298.

¹⁵ Prout A, James A. A new paradigm for the sociology of childhood? Provenance, promise and problems. En: James A, Prout A, compiladores. *Apud, Bustelo 2012*.

grupos humanos, más aparece como un componente estructural y cultural específico de muchas sociedades.

2) La infancia es una variable del análisis social. Ella no puede nunca ser analizada divorciada de otras variables como la clase social, el género o la pertenencia étnica. un análisis comparativo y multicultural revela una variedad de infancias más que un fenómeno singular y universal.

3) Las relaciones sociales establecidas por niños/as y adolescentes entre ellos y sus culturas deben ser estudiadas en sus propios términos independientemente de la perspectiva y de los conceptos de los adultos.

4) Niños/as y adolescentes son y deben ser vistos como actores en la construcción y determinación de sus propias vidas sociales, de las vidas de los que los rodean y de las sociedades en que viven. Niños/as y adolescentes no son sujetos pasivos de estructuras y procesos sociales.

5) Los métodos etnográficos son particularmente útiles para el estudio de la infancia. Ellos captan una voz y una participación más directa en la producción de datos sociológicos de lo que es usualmente posible a través de métodos experimentales de análisis e investigación.

Teniendo en cuenta lo anterior, la metodología que use para llevar a cabo este trabajo es de tipo cualitativo, ya que esta es la manera en la que podemos estudiar como se llevan a cabo los procesos de subjetivación de los sujetos sujetos a todas esas condiciones culturales, históricas, políticas, materiales, etc. Adaptando la idea de Martin Baro quien exige nuevas formas de construir conocimiento, hice en esta investigación un intento por construir el conocimiento desde los niños y niñas y no con ellos¹⁶, reconociéndolos como sujetos históricos, como actores

¹⁶ Martín-Baró, Ignacio, *Psicología de la liberación*, Editorial Trotta, Madrid, 1998, *apud* Neria, S. y Aida Robles (2016). *Institucionalización y vida independiente, Experiencias de niños, niñas,*

sociales capaces de incidir en su entorno, crear procesos de resistencia e instituir sus propias significaciones, ya sea a través de sus discursos o de sus acciones y no verlos como simples receptores pasivos. Mi idea inicial era que el trabajo con ellos terminara convirtiéndose en un espacio de participación infantil, aunque aquí debo de ser autocrítico ya que no supe de que manera llevar a cabo ese tipo de trabajo, debido a que yo mismo estuve muy preocupado por dirigir el trabajo hacia el lugar que me había imaginado, cayendo inconscientemente en aquello mismo que este trabajo critica que es el adulto-centrismo.

Por otro lado, precisamente es una ventaja de la perspectiva de la psicología social de la UAM Xochimilco el tener conciencia en el modo en el que como investigadores nuestra implicación en el trabajo incide en la investigación, creo que es una ventaja con respecto a otras corrientes psicológicas debido a que en muchos casos en estas pueden no dar cuenta, como lo dijo mi profesora Mariana Robles, de como todo lo que se hace para no incidir en el campo, incide en el campo.

7.1 Población

La población en la cual se enfocó el trabajo es a niñas y niños de entre 6 y 12 años de edad del turno vespertino de la escuela primaria “Julio Cortázar” ubicada en la delegación Iztapalapa en la Ciudad de México. En este turno actualmente solo existen tres grupos de los cuales se tuvo la oportunidad de trabajar con el de primero en donde hay 3 niños y 4 niñas y el grupo 9/14 en donde hay 3 niños, en la escuela también hay otro grupo de sexto con el que no se tuvo la posibilidad de trabajar pero que es retomado a través de entrevistas informales con otros de sus profesores. Cabe mencionar que todos los nombres de las niñas, niños y profesoras serán omitidos con fin de proteger su privacidad.

adolescentes y jóvenes de la comunidad Aldeas Infantiles SOS, Argumentos, UAM Xochimilco México, 2018, p.55

7.2 Dispositivo de Investigación

Para trabajar con las niñas y niños de la escuela primaria “Julio Cortázar” se ideó llevar a cabo con cada grupo asignado 1 hora de observación participante mientras la profesora o profesor en cuestión daba su clase y 1 hora de trabajo con los niños en el cual intenté crear un espacio a manera de grupo operativo donde los niños pudiesen expresar libremente sus emociones mediante diferentes actividades lúdicas que les facilitaran estas expresiones.

Como lo señala Maritza Montero, la observación participante es la actividad metodológica, mediante la cual el investigador se imbuye en la vida cotidiana de grupos de personas específicos para conocer desde adentro, los fenómenos o circunstancias de los cuales no se podría conocer desde afuera. La observación participante, además produce una forma de teorización que surge desde la experiencia. Además, esta tiene un carácter abierto y flexible ya que permite cambiar el foco de atención del investigador de acuerdo a los cambios que ocurren en el entorno. También cabe mencionar que, debido a este carácter participativo, supone la generación de variadas relaciones con las personas observadas, lo cual a su vez puede convertirse en una fuente de información enriquecedora, a su vez que también puede ser fuente de problemas, según el tono y la condición de estas relaciones.¹⁷

Para registrar dicha experiencia lleve a cabo la escritura de un diario de campo al final de cada jornada de trabajo el cual me permitió hacer detalladas descripciones sobre lo observado, de esta manera también se pueden combinar observaciones del campo con algunos análisis e interpretaciones y sus relaciones con aspectos teóricos. De esta manera puedo también llevar a cabo una autoobservación tanto de

¹⁷ Montero, Maritza *Hacer para transformar: el método en la psicología comunitaria* - 1a ed. - Buenos Aires : Paidós, 2006. Cap 7.

los cambios habidos en el proceso de la investigación como de mi evolución como investigador, al ver el recuerdo de ciertas ideas que surgieron y circunstancias en que lo hicieron, incluso advertir errores cometidos o rescatar aspectos que no habían sido tomados en cuenta. Montero también nos dice que constituyen un vínculo estrecho con la vida cotidiana de la comunidad durante el proceso de intervención. Al mismo tiempo esas notas nos permiten descubrir aspectos que se han soslayado y de esta manera se mantiene un diálogo entre conocimiento previo y conocimiento en producción, entre teoría y práctica, entre investigador y el trabajo y consigo mismo.¹⁸

El segundo dispositivo utilizado fue crear un espacio de expresión a manera de grupo operativo, en donde las niñas y niños pudiesen expresar sus sentires libremente pero para facilitar la expresión en los niños realizaría una serie de actividades lúdicas en donde pudiesen proyectar sus vivencias y sus sentires al respecto, tomando en cuenta las condiciones históricas de la pandemia de Covid19 decidí que todas las actividades serían de elaboración propia con la finalidad de que fuesen juegos que no involucraran romper los protocolos sanitarios, sin embargo, se tomó en cuenta la opinión de los niños en caso de que quisieran modificar alguna de las actividades.

También se tomó en cuenta las distintas edades de los grupos para adaptar algunas actividades de manera que fuese más conveniente para recabar la información que se pretendía obtener y aquí nuevamente debo hacer la autocrítica de que me deje guiar por nociones del paradigma adultocéntrico, que hacen ciertas divisiones etarias de manera arbitraria de las cuales solo pude tomar conciencia al hacer una reflexión terminada mi intervención en el campo.

Se planearon 5 sesiones con cada grupo, sin embargo, no contaba con que uno de los días asignados se usaría para celebrar el día del niño, de manera que solo se llevaron a cabo 4 sesiones con cada grupo.

Sesión 1. Grupo de Primero y grupo 9/14

¹⁸ Montero Op.Cit. Cap 10.

Actividad 1. Me presenté frente a cada grupo, les di el encuadre, les dije mi nombre y que yo soy estudiante de Psicología de la UAM Xochimilco y que estaba allí para realizar un trabajo en el que quería conocer lo que ellos pensaban sobre las situaciones que acontecen en la actualidad, por ejemplo, la pandemia por coronavirus.

Actividad 2. Presentación de cada niña o niño con la consigna de contestar a la pregunta sobre ¿Una cosa que te guste y una que te disguste?

Actividad 3. Creación de una figura o personaje de plastilina. Con la finalidad de que expresaran algunos de sus sentimientos proyectándolos en la figura se les pidió que nombraran a su personaje y se les hizo cuatro preguntas:

- ¿Qué le da miedo a tu personaje?
- ¿Qué le da tristeza a tu personaje?
- ¿Qué le da enojo a tu personaje?
- ¿Qué le da felicidad a tu personaje?

Grupo 9/14 Actividad 4) Se jugó con un memorama de emociones de elaboración propia, con la finalidad de que reconocieran que emoción era la que habían destapado en cada intento.

Sesión 2.

Grupos primero y 9/14 actividad 1) Ya que en la sesión anterior se les preguntó si conocían los derechos de los niños se hizo una breve exposición del tema, con unas láminas de elaboración propia.

Grupo de primero Actividad 1) Se les mostro una serie de imágenes con personajes de la película “Intensamente” que representan distintas emociones con la finalidad de que expresaran lo que para ellos significan.

Actividad 2) Ya que las niñas y niños de primero aún se encuentran aprendiendo a leer, se les leyó un cuento llamado “Clementina y el Coronavirus” en el que el personaje relata algunas situaciones y sentimientos vividos durante el confinamiento por la pandemia, esto con la finalidad de que los niños expresaran

aquellas vivencias en las que se edificaran con el personaje. En el caso de los niños del grupo 9/14 se les pidió que ellos me ayudaran a leerlo.

Grupo de primero Actividad 3) Se jugo con el memorama de emociones

Grupo de 9/14 Actividad 3) Se elaboro un diario con el fin de que en el mismo los niños relataran sus experiencias vividas durante la pandemia.

-Consigna 1: escoger un color de portada para su diario y que le dieran un nombre al mismo.

-Consigna 2: se les pidió que escribieran lo que recordaran sobre el inicio de la pandemia, se les sugirió que escribieran quien les dio la noticia, donde estaban y que sintieron.

Grupo 9/14 Actividad 4) Se llevo a cabo un juego en el que la consigna era que cada uno empezara a escribir un cuento en una hoja y rotaran la hoja cada 5 minutos con la finalidad de escribir 4 cuentos colectivos, yo mismo también participe en la actividad con los niños.

Sesión 3 Grupo de Primero

Actividad 1) Dibujo de la familia: se les dio la consigna de hacer un dibujo de su familia y que contaran una historia con la finalidad de que expresaran algunos de sus sentires con respecto a su familia.

Sesión 3 Grupo 9/14

Actividad 1) A petición del grupo nuevamente lleve la plastilina para que jugaran libremente con ella mientras sostenía una plática a manera informal.

Actividad 2) Escritura del diario de campo: se les dio la consigna de escribir sobre sus vivencias y sentires durante el confinamiento y las clases a distancia.

Sesión 4 Grupo de primero

Actividad 1) Creación de un personaje en un palito de paleta: se les dio la consigna de dibujar un personaje como ellos gustaran en un palito de paleta con plumines, con la finalidad de que llevaran a cabo un cuento que cada uno contaría.

Actividad 2) Cuento: se elaboraron 2 pequeñas escenografías que representaban una casa y una escuela, cada niño escogería cual quería utilizara para contar su cuento utilizando la escenografía y los personajes en los palitos de paleta, con la finalidad de que proyectaran sus vivencias ya sea en la casa o en la escuela.

Actividad 3) Cierre y devolución, se agradeció a las niñas y niños su participación y se les hizo devolución sobre algunos de sus aportes al trabajo.

Sesión 4 Grupo 9/14

Actividad 1) Ya que en sesiones anteriores me había parecido que escribir el diario les era tedioso, se les dio la consigna de que lo hicieran a manera de comic elaborando un dibujo para terminar de contar su experiencia en pandemia

Actividad 2) Cierre y devolución, al igual que en el grupo de primero se les agradeció por su participación y se les hizo devolución sobre algunos de sus aportes al trabajo.

8 Análisis

Se construyeron tres categorías para el análisis de las observaciones en el trabajo de campo. En la primera categoría, hablare de cómo se expresaron con acciones y con discursos en el campo algunas de las expectativas que los profesores tienen con respecto a la formación de los alumnos, de cómo sus estrategias de enseñanza están enmarcadas en el paradigma adulto-céntrico y como a su vez sus preocupaciones muchas veces están puestas en la exigencia burocrática de cubrir planes y programas y no tanto en el aprendizaje. En contraste con ello hablare de algunas las estrategias que usan los niños para aprender de manera colectiva y autónoma.

En la segunda categoría mostrare las acciones de los profesores mediante las cuales se deja ver sus significaciones de la escuela como una institución que se expresa como lo que Foucault llamaba una tecnología de la sociedad disciplinaria y del control.¹⁹ Nuevamente en contraste con ello, mostrare las estrategias de resistencia que utilizan los niños para escapar o sabotear esos controles y de cómo a su vez transforman a la escuela en un espacio donde vierten sus afectos.

En la tercera categoría analizare como se expresan las significaciones del adulto-centrismo en los protocolos sanitarios y algunas formas en las que el uso que se hace de ellos expresa una forma renovada de lo que Foucault llamó la sociedad del control, por la manera en que se controlan los cuerpos a través de ello. Y por otro lado nuevamente las estrategias que las niñas y niños utilizan para resistir esos controles.

¹⁹ Toscano López, Daniel Gihovani *El bio-poder en Michel Foucault*, Universitas Philosophica, vol. 25, núm. 51, Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia, diciembre, 2008, pp. 39-57

8.1 Categoría 1: Las estrategias de resistencia y aprendizaje autónomo de las niñas y los niños frente al paradigma adultocéntrico.

8.1.1 Adultocentrismo en las actividades pedagógicas.

Mi intención en un principio era solo ceñirme al tema de las significaciones de los niños sobre la pandemia y los protocolos sanitarios, no contaba con la posibilidad de hablar sobre los temas educativos, por dos razones, por un lado ya que creo que la mayoría de trabajos que se han hecho en el ámbito de la psicología con respecto a la cuestión escolar en pandemia, parecían tomar cierta postura ideológica productivista al preocuparse demasiado del cumplimiento de los planes y programas de estudio y no del aprendizaje en sí de los niños como lo menciona Sebastián Pla:

“La sep. obligó a las familias a estar al servicio de la escuela y no intentaron poner ésta al servicio de la sociedad y su coyuntura. De ahí que el secretario de Educación considere que el derecho de los niños sea alcanzar los aprendizajes esperados, es decir, prescritos por los programas de estudio, no recibir una educación para sus necesidades presentes.” La inercia, en este caso, es creer que el valor social de la escuela está en su propia auto-reproducción y no en su relación con la sociedad y su momento histórico. El curso, las tareas, los aprendizajes esperados y las calificaciones, son la linealidad del tiempo del progreso capitalista que no quieren detener.”²⁰

Al mismo tiempo la preocupación por temas escolares parecía ser era una demanda que iba apareciendo en el discurso de los profesores cuando teníamos alguna plática informal a pesar de que yo había aclarado el tema por el cual me presentaba a hacer esta intervención.

“Me quedé un rato más platicando con la maestra y ella me fue hablando de cada uno de los niños, de sus avances en lo que refiere a lectoescritura.”
(Día 1, grupo de primero, Miércoles 23 de Marzo)

²⁰ IISSUE, *Educación y pandemia. Una visión académica*, UNAM, México, 2020, p.30

Incluso habría que mencionar la forma en la que las maestras y maestros insistían en que los niños me significaran como “maestro” al parecer para darme cierto estatus que los niños tendrían que respetar a pesar de las veces en las que mencione que mi labor no era la de dar clases y mi carrera era la de psicología. Por un lado, tenemos el papel de preponderancia que tiene el maestro como figura de autoridad y por otra parte la demanda que se hacía por parte de los profesores hacia mi intervención.

El director me encamino al salón de cuarto y me presento con la profesora quien me dio la bienvenida y les pidió a los niños que dejaran lo que estaban haciendo y que me prestaran atención, (...), la profesora me presento como “maestro”. (Día 2, grupo 9/14, Jueves 24 de Marzo)

Dentro de esta misma demanda implícita hacia mi intervención se presentó una situación en la que esta se hizo latente, se me pidió opinión sobre la clase de un profesor como si yo fuese una especie de evaluador del trabajo de los profesores, esto denota como en el paradigma adultocentrico, no solo tiene que ver con la expectativa que se tiene sobre un desarrollo lineal del ser humano sino también de la relación de dominación en la que se pone en el centro de la importancia al adulto, y nuevamente se pone a los niños al servicio de la educación y no la educación al servicio de los niños. Como autocrítica en ese momento no pensé, pero habría sido bueno proponer que los niños fuesen quienes contestaran a la pregunta del profesor, sobre si habían o no entendido la clase o en que les podía servir.

“La clase finalizó y el profesor me preguntó cómo me había parecido su clase y yo tímidamente le contesté que “bien”, el profesor me insistió: “no pero honestamente”, la maestra también me insistió “con confianza no se va a enojar” y posteriormente el profesor dijo “siendo honestos yo fallé, dígame ¿En qué fallé?” Y yo le contesté “bueno se olvidó de las copias y los niños tuvieron que copiar todo del pizarrón” a lo que el profesor me contestó “bueno no, eso fue el material, pero hubo otra cosa” y yo ya no quise decir más solo le dije que fuera de eso lo había visto “bien”.” (Día 2, grupo 9/14, Jueves 24 de Marzo)

También se pone de manifiesto como en muchas ocasiones los profesores se ven preocupados por cumplir los plazos para cumplir con las exigencias burocráticas de

la institución, por ejemplo, se dio una leve discusión sobre el tema del horario de uno de los profesores, aquí podemos ver como se da una lucha de poder del control de los niños para cumplir los objetivos productivos de cada profesor y no tanta la preocupación por los niños mismos y su aprendizaje.

“El profesor se pasó de su hora y la maestra titular ya se veía algo desesperada porque le iba a quedar poco tiempo para hacer su actividad la profesora le dijo que al día siguiente tenía que entregar un informe sobre actividades realizadas y que los niños tenían que hacer una lectura, el profesor le contestó “es que el tema es largo maestra y que tal que algo de esto viene en el examen”. (Día 2, grupo 9/14, Jueves 24 de Marzo)

En la misma lógica se inscribe la actitud del profesor de sexto quien no permitió mi intervención argumentando el “rezago escolar” de los niños, respecto a esto después de que todas las niñas y niños del país y otras partes del mundo al haber estado dos años en confinamiento por la pandemia cabría preguntarse ¿Rezago frente a que o quiénes? O en todo caso el rezago que se tiene frente a la concepción de evolución lineal que se tiene del desarrollo humano en el paradigma adulto-céntrico.

“Llegué a la escuela el día Lunes como se había acordado y me preparaba para hacer el protocolo de siempre en la entrada cuando el director me vio de lejos y se acercó para decirme que en este día no podría hacer la actividad debido a que al grupo le tocaba practica de Laboratorio y UDEEI y por lo tanto si yo hacia mi actividad solo le quedaría una hora al profesor para dar su clase, el director se disculpó y me dijo que volviera al siguiente día. Volví al siguiente día y nuevamente cuando estaba en la entrada el director se acercó para decirme que finalmente el profesor de sexto no quiso que se llevaran a cabo mis actividades, argumentando que los niños estaban con mucho “rezago escolar”, aunque hay días en los que el profesor ni si quiera asiste.” (Día 3, 6to grado, Lunes 28 de Marzo)



Esta fotografía es de la puerta de entrada al salón del grupo 9/14, el mensaje “Disculpen el desorden estamos aprendiendo” es representativo del paradigma adultocentrico, que caracteriza la infancia como algo que esta en desorden y se le educa para llegar a tener orden en la adultez.

8.1.2 Resistencia y autonomía de los niños en las actividades pedagógicas.

Por otro lado, respecto a algunas situaciones de carácter pedagógico me parece interesante analizar las estrategias que utilizaban las niñas y niños ya sea para sobrellevar la clase como se nos muestra en la obra de Rodriguez²¹ quien nos habla de que existe una resistencia pasiva en algunos alumnos, en este caso niños, una

²¹ Rodriguez, OpCit. P.42

manera de ir sobrellevando la clase y la exigencia de participación del profesor era adivinar la respuesta. Por otro lado, era evidente que lo iban a hacer si el profesor o la profesora no habían sido claros respecto a una explicación previa ¿Cómo querían que supieran la respuesta correcta si no se lo habían enseñado anteriormente?

“Durante la clase la profesora llevo a cabo una actividad en la cual los niños tenían que unir silabas puestas en desorden en el pizarrón para formar palabras, algunas de las niñas que pasaban al pizarrón no sabían cuál era la letra que sonaba como la profesora decía y la maestra reconoció “es que tu no viniste cuando la enseñe” pero aun así al parecer la profesora esperaba que la niña adivinara cual era la silaba que tenía ese sonido.” (Día 7, 1er grado, 3ra sesión, Miércoles 6 de Abril)

Finalizamos la práctica y ya me estaba despidiendo cuando llegó el profesor de Laboratorio y me invito a que me quedara a observar su clase, yo acepte para que de esta manera pudiera hacer la labor de observación participante que no lleve a cabo previamente. El profesor olvidó las copias que tenías destinadas para hacer su actividad y tuvo que ir por ellas, lo cual retrasó el inicio de la clase y por lo tanto al no tener el material hizo que los niños fueran copiando todo del pizarrón, esto hizo que la clase se volviera muy tediosa para ellos y para mí también, creo que había conceptos que los niños no entendían, no se les acababa de explicar muy bien o se les preguntaba como si lo supieran previamente y no era así, así que solo adivinaban. (Día 2, grupo 9/14, Jueves 24 de Marzo)

Otra de las estrategias que los niños usaban en donde se hace evidente que construyen una solidaridad entre ellos, es cuando se acercan a ver como corrige la profesora a sus compañeros, esto es permitido en muchas ocasiones por la profesora, pero en otras dio muestra de disgusto frente a esta situación. En otras ocasiones ellos mismos se acercan entre compañeros para saber cómo los demás están llevando a cabo una actividad.

“Mientras estaban en clase, la maestra les iba revisando los trabajos que los niños tenían que ir resolviendo de su libro de lecto-escritura, uno de los niños que era el más participativo del salón siempre se acercaba a ver como la

profesora corregía a sus compañeros y a tratar de responder las preguntas que les hacía, note que en ocasiones los otros niños y niñas se le acercaban preguntarle o a veces él era quien se acercaba a sus compañeros. En una ocasión la profesora “en broma” le reclamo al niño porque siempre se acercaba a ver y le dijo “ah ¿Por qué siempre tienes que estar viniendo a ver como reviso lo de tu compañera? Ya mejor te las voy a mandar a ti para que tú les revises y posteriormente cuando una de las compañeras se dirigía a la maestra para que le revisara, le dijo “no, ve a que te revise él” y curiosamente la niña sí fue donde su compañero para que le revisara. (Día 5, 1er grado, 2da sesión, Miércoles 30 de Marzo)

También fue interesante que uno de los niños justamente el mismo quien mencione como el más participativo del grupo de primero, utilizo mi presencia como una estrategia para resolver sus ejercicios. Esto fue juzgado por la profesora como “trampa” por parte del niño y yo mismo en un principio no estaba seguro del papel que debía tomar ante esta situación, finalmente en mi papel como investigador que incide en el campo, ya sea que el investigador se dé cuenta de ello o no, decidí incidir de manera consciente, considere que una pequeña ayuda era incluso necesaria ¿Cómo se suponía que el niño iba a resolver su ejercicio si no se le había enseñado previamente que sonido correspondía a algunas letras sobre las que me preguntaba? Además, esto me ayudaba para ir estableciendo una empatía hacia con las niñas y niños de este grupo.

“El niño que estaba en la banca de adelante me hacía algunas preguntas como mi nombre, en donde vivía y yo también le pregunte su nombre, él me enseñaba su trabajo y como había coloreado su libro, luego otros niños también se me acercaron a enseñarme sus trabajos. El niño de adelante empezó a aprovechar que yo estaba allí para preguntarme que decía o que había escrito en los ejercicios del libro y yo le ayudé un poco, más adelante cuando le muestra su trabajo a la maestra le dice a ese mismo niño “ya te vi he tramposito”.” (Día 1, grupo de primero, Miercoles 23 de Marzo)

A manera de autocrítica, debo admitir que mi incidencia en el campo no siempre fue tan positiva, o bien no se exenta de este uso adultocentrico que se hace de los niños, finalmente son valores aprendidos del modelo tradicional positivista del que

todos los estudiantes aprendimos durante años, aunque también quisiera extender de alguna manera esa crítica al modelo de nuestra propia carrera en la UAM Xochimilco ya que en el tipo de trabajo que hacemos, se nos pide buscar un grupo o comunidad donde intervenir con una agenda propia de lo que queremos investigar para cumplir con el requisito que necesitamos para llevar a cabo nuestra acreditación, muchas veces esa necesidad propia puede incidir incluso de manera violenta en una comunidad que no lo esperaba, no lo solicito y una vez que el investigador se retira la comunidad puede quedar trastocada.

No creo que ese haya sido el caso de esa investigación, pero lo que sí se hizo patente en el grupo 9/14 y de lo cual me di cuenta mediante algunas de sus actitudes, es que mi propia agenda de lo que quería investigar lo estaba llevando a cabo desde un paradigma adultocentrico. Rodríguez²² categoriza algunas formas de resistencia como pueden ser: la confusión en el entendimiento de la tarea o expresiones de hastío. Esto pude percibirlo por dos razones, la primera porque solo se presentó a la hora de escribir el diario y no cuando hacíamos otras actividades y en segunda porque fueron las mismas estrategias que usaron en la clase del profesor de “Laboratorio” por ejemplo, cuando pedían permiso para ir al baño y hacían una larga vuelta por toda la escuela para tardarse un buen rato, el dejar sus útiles lejos para tener que pedir permiso para levantarse, cierta obsesión por empezar trazando líneas derechas con su regla para retrasar el inicio de la tarea de escribir y es en este último detalle en donde se reconoce el concepto de resistencia de Foucault, ya que en el mismo uso del poder se lleva a cabo la resistencia, en este caso la tergiversación de la regla por dibujar líneas derechas se convierte en resistencia.

“Mientras estaban escribiendo su diario, les di la consigna de escribir desde que había empezado la pandemia, que trataran de recordar quien les dio la noticia, en donde estaban, pero a los dos niños más chicos se les hacía muy difícil recordar, estaban más preocupados porque al escribir hicieran líneas bien derechas, así que fueron a buscar sus reglas para hacer unas líneas (...) realmente escribían muy poco y uno de ellos pidió permiso para ir al

²² Ibidem

baño, cuando estaba por salir él otro niño le preguntó qué porque iba a caminar hacia el otro lado y lo acusó de que más bien lo que quería era pasar por el salón de la maestra de computación (cabe mencionar que otros días estando con los de primero ya había notado que los de cuarto y en especial él, salían muchas veces al baño y en vez de cruzar el patio directamente daba una vuelta muy larga caminando por la orilla, para cruzar por delante de los otros salones, esto mismo lo hizo en medio de la clase de laboratorio en donde el profesor olvido las copias). (Día 6, grupo 9/14, 2da sesión, Jueves 31 de Marzo)

“Pasamos a escribir nuevamente el diario y otra vez fueron avanzando algo lento, a lo igual que en la ocasión anterior uno de ellos pidió permiso para ir al baño y tardarse un buen rato. (...)” (Día 8, grupo 9/14, 3ra sesión, Jueves de 7 de Abril)

8.2 Categoría 2. La resistencia de las niñas y los niños frente al uso de la escuela como tecnología del control biopolítico.

8.2.1 El uso biopolítico de la institución escolar.

En la investigación foucaultiana se postula que existen un conjunto de estas prácticas y discursos de exclusión, de sanción, de vigilancia, de examen, de distribución, de diferenciación, de homogeneización, que constituyen al sujeto. Al conjunto de estas prácticas y discursos, diferentes para cada momento histórico, es a lo que Foucault llama tecnología. Las tecnologías engloban los procedimientos de orden práctico que conforman, normalizan y encauzan los pensamientos y acciones de los sujetos con el propósito de asegurar su dominación. Por lo tanto, en estas tecnologías se encausa el ejercicio del poder: *“cuando pienso en la mecánica del poder, pienso en su forma capilar de existir, el proceso por medio del cual el poder se mete en la misma piel de los individuos, invadiendo sus gestos, sus actitudes, sus discursos, sus experiencias, su vida cotidiana”*²³

²³ Foucault, M. 1976, *Historia de la sexualidad, 1. La voluntad de saber*. México: Siglo XXI. 1987 p.56

Foucault le llama biopoder al tipo de tecnología que se usa para controlar los cuerpos, esto se podía ver en las escuelas en la disciplina que se impone a los alumnos, desde el cómo sentarse bien, agarrar el lápiz derecho, los “reglazos”, el uso de un uniforme, para este autor eran maneras en las que la escuela se convertía en una especie de prisión preventiva. Si bien en las últimas décadas en la mayoría de las escuelas -y siempre siendo conscientes de que esto depende del contexto social- se han relajado este tipo de control sobre los cuerpos y ciertamente en esta escuela no llevar el uniforme o estar sentados de cierta manera no era un problema en este salón, sin embargo, podemos ver en ciertos momentos como se impone de otra manera esta tecnología del control en la escuela.

Llegó cierto momento en el cual se perdió un lápiz que la maestra tenía en su escritorio, se hace una pequeña crisis en la cual la maestra dice “si ese lápiz estaba aquí, no se tiene porque que perder”. En ese momento voltee a ver a un niño que está al lado y tiene un lápiz en la mano y que él mismo se sorprende de llevarlo en la mano y veo que lo esconde, pero en ese caso yo decido no intervenir ya que de haber delatado al niño siento que no estaría estableciendo una buena relación con él desde un principio o que me vería como una figura autoritaria, siento que no me correspondía, además no me constaba que ese fuera el mismo lápiz que la maestra buscaba; iba preguntando a cada niño, incluso llega a abrir el lapicero de ese mismo niño pero no había nada y sus otros colores los tenía afuera del lapicero, finalmente el lápiz no apareció y la maestra se resignó.” (Día 1, grupo de primero, Miercoles 23 de Marzo)

Como vemos en esta misma situación, se presento nuevamente una acción que considero como de resistencia, en la cual, el niño al darse cuenta que sin querer se había llevado el lápiz, su reacción fue de miedo ante la reacción abrupta y de juicio de la maestra, es por eso que lo escondió. Una vez más se presento una situación en donde la maestra adopta el papel de policía o carcelaria al investigar el caso de un lápiz adhesivo, a su vez se ve obligada a tomar este papel frente al papel de la madre de familia como denunciando y como vemos esta situación provoco una gran ansiedad en la niña.

“Mientras estábamos en eso, una de las niñas llegó acompañada de su madre quien se estaba quejando ante la maestra se había extraviado su “Prit” (lápiz adhesivo) situación que propició que la maestra le estuviera preguntando a las demás niñas a quienes se lo había prestado, la madre incluso dijo algunas groserías al parecer para referirse a la madre de otra de las niñas. La profesora les pidió a los niños que estaban hablando conmigo que hicieran silencio porque estaban hablando muy fuerte y no dejaban escuchar a la niña que estaba siendo interrogada. Llegó un momento en que la niña que perdió el “prit” incluso se puso a llorar ante la situación. Finalmente, la madre se retiró y la maestra al parecer prometió que seguiría investigando.” (Día 7, 1er grado, 3ra sesión, Miércoles 6 de Abril)

Según Bustelo el primer dispositivo biopolítico, es el poder directo sobre la vida como negación de la vida o la política de expansión de la muerte. De tal manera denuncia que la mortandad de niños, niñas y adolescentes es la forma más silenciada de la biopolítica moderna. Y parafraseando el concepto de *Homo sacer* de Agamben,²⁴ nos dice que en la actualidad la mayoría de las niñas y niños se han convertido en *Niño sacer*, esto es una figura del derecho romano que se traduce por su carácter in sacrificable pero que, a la vez, cualquiera puede matar quedando impune. Aunque Bustelo se refiere a la naturalización del horror de millones de muertes de niños todos los años que no pueden ser imputables a nadie y por tanto debemos ser cautelosos en guardar proporciones. Pero en el siguiente caso me llama la atención la naturalización del profesor que prohíbe a los niños algo tan básico como agua; ya antes en el planteamiento del problema había mencionado que el profesor de sexto tampoco les permitía tomar agua por razones que tenían que ver con los protocolos sanitarios, en este caso, se hace por la significación que se tiene de las niñas y niños como portadores del caos en el salón.

“Una vez de vuelta en el salón uno de los niños le pidió permiso al profesor para tomar agua, a lo cual el profesor se dirigió a la maestra para preguntarle

²⁴ Eduardo S. Bustelo, *“El recreo de la infancia Argumentos para otro comienzo”*, Siglo XXI, Argentina, 2007 pp.25-29

“¿Usted les da permiso, maestra? porque yo no doy permisos, porque si no luego hacen un tiradero” Me sorprendió que el maestro dijera eso ya que en la época del año en que se está llevando a cabo esta investigación es muy calurosa y más en estos salones en particular donde no hay mucha ventilación, además con el cubrebocas puesto, la sensación es muy sofocante y lo que más da ante esta situación es sed. La maestra respondió encogiendo los hombros, (como delegando la decisión al maestro en turno) pero finalmente ella dijo que en su clase la regla es que debían hacerlo junto al bote de basura y solo dos niños a la vez. Mas tarde vi que uno de los niños estaba tomando agua en su lugar y sin necesidad de pedirle permiso a nadie, cosa que para ser sincero me divirtió, no se si no escucho la instrucción o simplemente no le importo; en otras ocasiones otras niñas seguían pidiendo permiso y no lo hacían hasta que se los daban.” (Día 5, 1er grado, 2da sesión, Miércoles 30 de Marzo)

Bustelo nos señala que otro dispositivo de la biopolítica está relacionado con el control que se da de la subjetividad de los seres humanos desde la infancia, en este sentido se construyen discursos de legitimidad de esa visión hegemónica sobre los niños para poder llevar a cabo ese control, que finalmente lo que enmascaran es una relación de explotación y desigualdad. Uno de los discursos que Bustelo señala y critica, es la visión de la educación como una inversión que bajo la lógica de la ganancia argumenta que dicha inversión en educación determina a mediano plazo el crecimiento económico, sin embargo, el problema aparece cuando los niños se “salen del guion”, cuando el niño se hace “delincuente”, entonces se convierte en un tema de “costos” en seguridad, que se tienen que pagar para no ser agredidos por los niños en un futuro.²⁵

Me parece que el caso de uno de los niños del grupo 9/14 fue representativo de este tipo de discursos, se trataba de un adolescente de unos 13 años que durante los años en que duro la pandemia, había dejado la escuela y no quería regresar, de alguna manera en el discurso de la profesora se dejaba ver la visión que se tiene de la escuela como el lugar de control que tiene el propósito de brindar una

²⁵ Bustelo, 2007 pp.44-48

seguridad preventiva. De la misma manera, se representa la visión o expectativa que los profesores tenían de mi propia intervención con respecto a mi carrera.

Mientras trabajan llegó la maestra que antes había estado fuera y me platico algunas cosas, por ejemplo, que había un niño que también estaba en el grupo el cual ya solo le faltaba cursar el sexto grado, pero que había dejado de ir a la escuela y que ahora lo había visto “de aretito” y vestido de otra manera y juntándose con muchachos más grandes y que ya no quería volver a la escuela, al igual que en el caso de la maestra del otro grupo, me dijo que le hubiera gustado que yo lo conociera. También me dijo que era bueno que yo hiciera “mis prácticas” en esta escuela y que se diera a conocer que en todavía había alumnos y gente en el turno de la tarde. (Día 2, grupo 9/14, Jueves 24 de Marzo)

“(…) también me informo que hay dos niños que no se han presentado desde que se inscribieron y que había uno de ellos en especial que le hubiera gustado que yo pudiera trabajar con él, en palabras de la maestra “se traen un rocanrol muy fuerte” (Día 1, grupo primero Miercoles 23 de Marzo)

Esto último también se dejó ver en una de las actividades que consistía en inventar un cuento con palitos de paleta, cabe aclarar que aquí no intento hacer una interpretación de corte psicoanalítico solo dar cuenta de como las niñas y niños van interiorizando esa visión de la escuela como un dispositivo de control de los cuerpos; el niño que hizo el primer cuento también había mencionado que tenía miedo de que lo mandaran a un internado, es posible que esta amenaza la hayan hecho en su casa y me parece que también simboliza la significación que la sociedad tiene respecto a la escuela. El segundo cuento es representativo del control sobre los cuerpos. Y en el tercero es interesante la doble fantasía que la niña representa por un lado la de irse con su mamá y en segunda la reprimenda que se llevaría la maestra por parte de una autoridad superior.

“En el primer cuento el niño eligió hacerlo con la escenografía de la escuela, uno de los personajes era un niño que había sido pintado de rojo y en forma de diablito, este era un niño malo que aventaba cosas y su maestro lo castigaba y lo expulsaban de la escuela.”

“El tercer cuento hablaba sobre dos niñas que estaban bailando y dando vueltas en el salón y luego se caían y se ponían a llorar situación por la cual la maestra las terminaba regañando.”

“El cuarto cuento se trataba de una niña que iba a la escuela, pero su mamá llegaba a la escuela y se la llevaba, la maestra se oponía en un principio, pero finalmente dejó que se la llevara, posteriormente llegó el director y regañó a la maestra por permitir que la mamá se la llevara.” (Día 10, 4ta Sesión, grupo 9/14, Miércoles 4 de Mayo)



También hubo una situación en donde el discurso de la maestra de 9/14 caracterizaba o etiquetaba a los niños de esta escuela por ser “latosos”, “desordenados”, es interesante como este discurso mandaba un doble mensaje a los niños, por un lado, parecía querer darles un sermón para avergonzarlos por ser conocidos de esa manera, pero al mismo tiempo parecía decirlo con cierto orgullo como si se tratara de una reivindicación, pienso que esto es representativo del concepto de resistencia que desarrolla Foucault, en donde como ya lo vimos en la misma relación de poder se contiene la posibilidad de la resistencia.

“(…) Mientras la maestra elaboraba una cadena con los globos y dos de los niños ayudaban a inflar mientras que el otro andaba corriendo de aquí allá, la maestra me decía en voz alta para que ellos escucharan, que luego a los niños de esta escuela ya en la secundaria los conocían por ser “relajientos”, “latosos” o “desordenados” y que en otras escuelas donde hubo un

encuentro con varias primarias, los de las otras escuelas decían “ah esos vienen de la Julio Cortázar”.” (Día 9, Día del niño, Jueves 28 de Abril)

8.2.2 La resistencia de las niñas y niños frente al biopoder y su apropiación del espacio escolar.

Ahora bien, en oposición de esta naturalización que se hace de la escuela como tecnología del control biopolítico, me parece interesante poner la perspectiva de los niños, ya que como se ha postulado anteriormente no son meros receptores pasivos, sino que también llevan a cabo cierta apropiación del espacio escolar, ya sea mediante acciones de resistencia o de solidaridad entre compañeros y en ocasiones logran pequeñas ¿O grandes? Victorias.

“Los niños salieron al patio y se sentaron todos juntos en el suelo bajo la sombra que da un toldo que se encuentra en un costado del patio, le pregunté a la maestra si los otros dos grupos no salen a receso y me responde que no, que en vez de eso prefieren dejarlos salir más temprano de lo habitual, mientras tanto, ellos son los únicos que salen a recreo ya que ella lo pidió, porque al ser los más chicos parecen necesitarlo y preguntan mucho por ello”. (Día 1, Miércoles 23 de Marzo)

También creo que es necesario hacer notar que la escuela para los niños es el espacio donde vierten sus afectos y su socialización fuera del espacio familiar, en más de una ocasión se les pregunto si preferían las clases en línea y presenciales y fueron contundentes en señalar que preferían las presenciales ya que así podían ver tanto a sus profesores como a sus compañeros, uno de los niños hizo énfasis en que su profesora quien le dio clases en línea no lo había reconocido al verlo persona, esto nos da una muestra de la importancia de ser reconocidos.

“Mientras jugaban con la plastilina, aproveche para platicar de manera informal algunas cosas con ellos, por ejemplo, si habían tomado clases en línea, a lo cual respondieron que sí, y que preferían las clases presenciales porque ya podían ver a sus maestros y a sus amigos, uno de ellos comento que su maestra no lo había reconocido cuando lo vio en persona (...)” (Día 8, grupo 9/14, 3ra sesión, Jueves de 7 de Abril)

Dentro de este mismo tema resalto que en el caso de los niños de 9/14 fue muy notorio el entusiasmo por sus compañeras del sexto grado, esto último quizá podría prestarse para un debate más profundo que podría abordarse en futuros trabajos al preguntarnos en que medida esto tiene que ver con una hipersexualización de la infancia y si esto mismo consiste en nueva tecnología ideológica del poder, pero, por otro lado, como ya se ha señalado anteriormente, también tendríamos que entrar al tema desde una perspectiva que vaya más allá de nociones adulto-céntricas, como la teoría del desarrollo psicosexual, si no, con un respeto hacia la posibilidad de entender a los niños como sujetos que no son solo pasivos receptores de la ideología, sino que tienen su propia capacidad de desear. Por lo pronto, solo me limito a respetar los sentires que los niños expresaron en ese momento para ejemplificar como para ellos la escuela significa algo más que solo el lugar a donde asisten a aprender.

(...) resalto también que en la plática se acusaron unos a otros de querer asistir a la escuela para ver a las niñas que les gustaban de sexto grado. Uno de ellos animaba al mayor para que “se le declarara” a la niña que le gusta y admitía que a él también le gustaba otra niña. La maestra bromeando les llamo “asaltacunas”. (Día 8, grupo 9/14, 3ra sesión, Jueves de 7 de Abril)

A si mismo quiero hacer un contraste entre lo que los profesores esperaban sobre mi intervención en el campo con la recepción que obtuve por parte de los niños, creo que es otro analizador que me permite dilucidar sobre lo que para ellos significa la escuela, en contraste con los profesores como un lugar de control, como un espacio de socialización del que se apropian. Al mismo tiempo me parece que ellos encontraron en el espacio de esta intervención, tal vez un lugar de relajamiento, para hacer actividades que salían de su rutina normal. Considero también que esto se debió a que desde un principio me presente considerando su palabra como importante y el centro de mi atención.

“Procedí a sentarme en una banca que estaba en la parte de hasta atrás, un niño que estaba justo en la banquita de adelante me invito a sentarme junto a él le di las gracias, pero le dije que me sentaría en la de atrás, yo pensando que tendría que haber “sana distancia”. Varios de los niños me miraban y

me saludaban con la mano, me preguntaban cómo me llamaba y ellos también me decían su nombre. El niño que estaba en la banca de adelante me hacía algunas preguntas como mi nombre, en donde vivía y yo también le pregunte su nombre, él me enseñaba su trabajo y como había coloreado su libro, luego otros niños también se me acercaron a enseñarme sus trabajos.” (Día 1, grupo primero, Miércoles 23 de Marzo)

“Como hice en la sesión anterior me senté en una de las bancas de atrás, saludé a los niños y se les veía emocionados de que yo estuviera allí “hoy nos toca con él” decían algunas de las niñas.” (Día 5, 1er grado, 2da sesión, Miércoles 30 de Marzo)

“Mientras estábamos en las clases varios niños y niñas se me aceraban a preguntarme que íbamos a hacer en esta sesión, (...) En una ocasión cuando eran las 4 con veinte y como los niños aún no saben leer el reloj de manecillas, una de las niñas trataba desesperadamente de decirle a la maestra que ya eran las 5, cuando nos tocaba hacer mi actividad, en ese momento yo le explique que todavía no, sino cuando viera la manecilla pequeña en el 5 y la grande en el 12. Finalmente, cuando llegaba la hora la niña ya pegaba de brincos diciéndole a la maestra que ya era la hora de trabajar conmigo (...)” (Día 5, 1er grado, 2da sesión, Miércoles 30 de Marzo)

Me parece que fue notoria la confianza que empezaron a sentir hacia este espacio de mi intervención que desde la primera sesión en el grupo de 9/14, uno de los niños me hizo una pregunta que me llamó mucho la atención, sobre su interés para unirse a la marina o la guardia nacional, mi interés no era hacer una investigación sobre la percepción de la violencia en los niños, pero quisiera incluirlo aquí ya que me parece representativo de las preocupaciones que tienen los niños en la actualidad y después de todo yo me presente ante ellos diciendo que estaba allí porque me parecía importante escuchar lo que pensaban sobre “todo lo que pasaba en la actualidad”, aunque talvez yo estaba refiriéndome más a sus sentires en cuando a la pandemia, pero esto me dio a entender que ellos tomaron esta declaración con gran apertura para expresar preocupaciones que abarcaban mucho más.

Mientras trabajaban con la plastilina uno de los niños me pregunto: “tú que me recomiendas entrar a la marina o a la guardia nacional”, yo no lo juzgue, ni lo aconseje, pero le pregunte porque quisiera entrar en una de estas instituciones y me contesto que “para sentirse con confianza teniendo un arma”. (Día 2, grupo 9/14, Jueves 24 de Marzo)

Hubo otra situación donde se dio otra muestra de solidaridad y gran sensibilidad de las que son capaces los niños, esto fue cuando se celebraba el día del niño y yo estaba sentado solo en una banca, simplemente observando toda la situación.

“Los maestros y a mí también me dieron un refrigerio y yo estaba sentado solo, hubo un momento donde uno de los niños de cuarto se me acerco y me pregunto “¿Qué hace? ¿Por qué esta aquí solo? ¿Por qué no se junta con la maestra?” y decidió sentarse junto a mí para que no estuviera solo.” (Día 9, Día del niño, Jueves 28 de Abril)

Por supuesto, con lo anterior no quiero decir que los profesores no fuesen también solidarios, la mayoría lo fueron desde un principio y me dieron la bienvenida. Tampoco podríamos decir que son como una policía encargada del control de los cuerpos todo el tiempo, ni sujetos pasivos reproductores de la ideología todo el tiempo, también hay momentos y espacios en donde tienen acciones de resistencia.

“Cuando terminamos de comer me quede platicando con la maestra y los dos niños más chicos se pusieron a jugar pelota dentro del salón, casi nos dan varios pelotazos y les pegaron a las lámparas del salón, la maestra les dijo que si venia el supervisor guardarán la pelota o la iban a regañar.” (Día 9, Día del niño, Jueves 28 de Abril)

8.3 Categoría 3. La resistencia de las niñas y los niños frente al uso biopolítico y adultocentrico de los protocolos sanitarios.

De esta manera llegamos al tema sobre los protocolos sanitarios, lo que pude observar es que si bien podríamos decir no se está confabulando una nueva sociedad disciplinaria a raíz de esto, pero en ocasiones sí son utilizados a

discreción como parte de la biopolítica del control, del paradigma adultocentrico, pero incluso también pude observar que pueden ser utilizados por las niñas y niños en esta relación de poder que posibilita la resistencia. En el siguiente caso una niña utiliza el “síntoma” como pretexto o chantaje para pelear con una de sus compañeras y la maestra toma el mismo pretexto del protocolo para imponer una disciplina y un control de la conducta de las niñas y niños del grupo.

“Mientras estuvimos platicando una de las niñas se acercó a acusar a otra de decirle que nadie le puede hablar porque le dolía la cabeza, la maestra intervino tratando de arreglar el problema y les recuerda que el dolor de cabeza es un síntoma y que cuando alguien tiene un síntoma como dolor de cabeza, fiebre o tos se tiene que separar del grupo, así que por primera vez veo que hace que los niños se sienten a distancia de un metro y medio entre uno y otro. (...) le pregunté si le duele la cabeza a una de ellas y la profesora me responde con una sonrisa “no hasta crees”. De tal modo me da a entender que era una especie de chantaje o pretexto para pelear con la otra niña. Posteriormente terminan de comer y los niños van y vienen hacen algunos juegos en el patio y otra vez se olvida por completo el protocolo de distancia, la niña que dijo que le dolía la cabeza se acerca y entonces la maestra le pregunta “¿No que te dolía la cabeza o apoco ya se te quito?” La niña sonrió y dijo que ya se le había quitado.” (Día 1, grupo primero, Miercoles 23 de Abril)

Como ya lo mencioné antes los protocolos en ocasiones se usan como tecnología del control o en el siguiente caso como este paradigma adulto-céntrico en el cual se pone al adulto en una condición de privilegio frente al niño, en los protocolos de tomarnos temperatura en la entrada, hubo un trato diferenciado hacia mi persona, por la única razón de ser adulto.

al siguiente día llegué y de la misma manera que el día anterior hice el protocolo de anotarme en el libro de visitas, tomar gel antibacterial y que me tomaran la temperatura, antes de mi turno estaba uno de los niños de primero que había llegado tarde pero como el termómetro marco 37° la encargada de la puerta le pidió que se esperara en la sombra de un árbol dijo que ya que venía caminando en el calor tal vez era por eso, luego me tomo la temperatura a mí y también marco 37° la encargada dijo: “otro” así

que también me pidió que me esperara en la sombra, el director me vio desde lejos y me dijo que hizo seña de que fuera a su encuentro, entonces ya a la encargada me dijo que fuera y no hubo mayor problema, pero al niño sí lo hicieron esperar unos minutos en la sombra hasta que le volvieron a tomar la temperatura y dio 36 y fracción entonces lo dejaron pasar. (Día 2, grupo 9/14, Jueves 24 de Marzo)

Ya antes mencione al profesor del grupo de sexto quien se opuso a mi intervención en su grupo, si bien hay razones para la precaución en estos tiempos, habría que mencionar que en esta escuela solo hay tres grupos debido a que el turno vespertino está desapareciendo, otros profesores me hicieron saber que él tenía la opción de no tomar un grupo y dedicarse a llevar una de las materias extracurriculares o actividades administrativas, entonces, nuevamente estamos ante un caso en donde se prioriza la preferencia o la comodidad del profesor, en este sistema adulto-céntrico por encima de las necesidades de las niñas y niños que se ven obligados a seguir medidas en muchas ocasiones francamente exageradas por el miedo particular que tiene este profesor. En las pláticas informales con las otras profesoras se hizo notar también la inconformidad que esto causa también entre sus compañeros.

“Otra de las cosas que comentamos es que también pensaba hacer actividades con los niños de sexto la profesora me hizo el comentario de “haber cómo me iba con el profesor de sexto” y me hizo una seña poniendo su dedo índice en su ojo.” (Día 1, grupo primero, Miércoles 23 de Marzo)

“Cuando terminó la actividad de cuenta cuentos, el supervisor dijo que se les daría un refrigerio a los niños y que podían acomodar las sillas como ellos quisieran para convivir mientras comían. Formaron a los niños en filas para recibir su refrigerio y luego se sentaron juntos por grupos, pero el profesor de sexto se llevó a los niños de su grupo para el patio de atrás, al ver esto una de las profesoras se lo señaló al supervisor y este fue por ellos para que regresaran y convivieran con los demás.” (Día 9, Día del niño, Jueves 28 de Abril)

Con en el mismo motivo de los protocolos y una vez restaurados los recreos, las profesoras sacan mesas y sillas para que los niños se sienten y tener un control

sobre las niñas y niños, sin embargo, este control fue rápidamente olvidado por ambas profesoras o bien podría decirse fueron las niñas y niños quienes vieron una pequeña ventana de oportunidad para apropiarse nuevamente del espacio escolar y la aprovecharon.

“Este día tuve la oportunidad de quedarme hasta la hora de su receso, donde me invitaron a sentarme con ellos a comer unos cacahuates que llevaba la maestra, para esto sacaron sillas y mesas al patio para sentarse a comer y supuestamente tener un control, para que los niños no se mezclen. (...) Mientras estuvimos platicando la maestra y yo, los niños se levantaron y se fueron a jugar con los de primer grado, cuando se suponía que estaban organizados de esa manera para evitar que se mezclaran. (...)” (Día 8, grupo 9/14, 3ra sesión, Jueves de 7 de Abril)

Aunque no tuve la oportunidad de trabajar con las niñas y niños del grupo de sexto, tuve la oportunidad de retornar el tema a través de las conversaciones informales con las otras maestras. Como ya lo había mencionado en el planteo del problema, una de las profesoras me informo que los niños de sexto se ponen de acuerdo por medio de redes sociales para asistir a la escuela incluso cuando su profesor les avisa que él no va a asistir y que, por lo tanto, ellos también tienen la opción de no asistir; sin embargo, como ya ha sido mencionado antes, aquí queda claro la necesidad de los niños por apropiarse del espacio escolar como un medio de encuentro entre con sus pares y como lo llevan a cabo de manera autónoma.

“(...) platique con la maestra, a quien le pregunte si los niños de sexto no salían al receso, me comento que salen, pero en el patio de atrás en donde está su salón ya que él profesor de ese grupo es más estricto con las medidas de distanciamiento, pero a veces cuando él no asiste a la escuela los niños sí vienen al patio principal que es más grande.” (Día 8, grupo 9/14, 3ra sesión, Jueves de 7 de Abril)

Finalmente, dando otra muestra de empatía fue uno de los niños del grupo 9/14 quien nombro la razón para la actitud del profesor de sexto, al tiempo que podemos dar cuenta de lo que para él significo en algún momento la pandemia como “el fin del mundo”.

“A manera devolución les recordé algunas de las cosas que me habían dicho. Por ejemplo, cuando uno de ellos me comento que lo que pensó con el inició de la pandemia era “el fin del mundo” le recordé de alguna manera mucha gente pensó lo mismo y sintió mucho miedo, también le dije que yo mismo había sentido mucho miedo y no dejaba a mi mamá y a mi abuela salir a la calle. El niño que me había dicho esto me dijo “¿Sabía que el maestro de sexto le tiene miedo al coronavirus?” a lo cual conteste que sí efectivamente ya lo había notado.” (Día 10, grupo, 9/14, 4ta sesión, Miércoles 4 de Mayo)



En este croquis se puede dar una idea sobre la distribución de las aulas, tanto para ilustrar el recorrido que hacen los niños del grupo 9/14 para llegar al baño y también el patio trasero donde se encuentra el aula de sexto.

9 Reflexiones finales

Como respuesta a mi inquietud sobre las manifestaciones de resistencia y autonomía por parte de las niñas y los niños creo que es necesario hacer notar que quedan muchas interrogantes sobre lo que las niñas y niños son capaces de llevar a cabo al ser actores y partícipes de la construcción de su entorno social, hace falta mucho trabajo por delante pero para hacerlo se tienen que abandonar las nociones adulto-céntricas que no nos permiten ver su accionar social más allá de un marcador etario, incluso más allá de verlos como sujetos pasivos que solo reciben y reproducen las construcciones ideológicas del control, si bien como ya lo he recalcado en la noción foucaultiana de resistencia, en donde los mismos instrumentos de control resignificados otorgan dicha posibilidad de resistencia, como adultos, sujetos a ciertos paradigmas nos cuesta mucho trabajo verlo aunque lo nombremos.

Creo que esto último se hizo patente en la manera en la que lleve a cabo esta investigación, al estar tan absorbido o podre decir incluso alienado por la necesidad de obtener respuestas a las inquietudes que en un principio me había planteado, deje de ver otras cosas que antes no se habían posibilitado, mi trabajo pareció sufrir una disociación, por un lado estaban aquellos datos que yo creía que eran “los importantes” y por otro, esos que yo consideraba datos “latosos”, “estorbosos” que no eran lo que buscaba pero que aparecían constantes, latentes, para indicarme que había otro camino, otras cosas que quizá antes no se habían dicho. Finalmente tuve que tomar una decisión ya que me pareció que lo que yo buscaba se separaba demasiado de los otros datos, así que me vi en la necesidad de dejar de lado algunas otras cosas que se habían trabajado o quizá, justo el problema fue que mis propias nociones adulto-céntricas no me permitieron trabajarlos de la manera adecuada.

Sin embargo después de todo en otros trabajos que fueron revisados y como ya lo hice notar en la justificación, similares problemáticas se presentaban pero con otros nombres desde otras perspectivas, resulta que quienes sí quisieron entrar desde un principio a estas temáticas lo habían hecho dándole nombres como “la mala

conducta”, “problemas de conducta en el aula”, partiendo desde sus propias nociones adulto-céntricas y llevándose sus propias sorpresas, en este sentido creo que es novedoso plantearlo desde la posibilidad de que el fenómeno ante el que estamos es el de la resistencia en la infancia, que por otro lado como ya lo señale antes, quienes lo nombran de esta manera lo hacen para estudiarlo desde la adolescencia.

Resulta que durante el transcurso de la investigación descubrí que la etimología de “infancia” viene del latín 'infans' que significa 'el que no habla'. Pero la infancia sí habla, creo que tiene fuertes mensajes que dar y debemos seguir haciendo el ejercicio por el cual la infancia hable y además sea escuchada.

10 Bibliografía

ARIES, Philippe, *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*, Taurus, Madrid, 1973

Bustelo, Eduardo, *El recreo de la infancia, Argumentos para otro comienzo*, Siglo XXI, Argentina, 2007

Bustelo Graffigna E., *Notas sobre infancia y teoría: un enfoque latinoamericano*. Salud Colectiva. 2012

Butler Judith, *Mecanismos psíquicos del poder, teorías sobre la sujeción*, Cátedra, Madrid, 1997

Castoriadis, Cornelius, *Las significaciones imaginarias en: Una sociedad a la deriva*, Katz, Buenos Aires, Argentina, 2006

Duarte Quapper, Claudio, Tesis Doctoral, *El adultocentrismo como paradigma y sistema de dominio*. Facultat de Ciències Polítiques i Sociologia, 2015.

Dra. Corona Caraveo, Yolanda, Mtra. Graciela Beatriz Quinteros, Lic. Marlene Arellano Hernández, pasante en Psic. Diana Paola Pérez Rodríguez, A Aspectos teórico-metodológicos para definir contenidos de las boletas de la consulta infantil y juvenil 2021, Programa Infancia-UAM Xochimilco, México, enero 2020

Foucault, M. 1976, *Historia de la sexualidad, 1. La voluntad de saber*, Siglo XXI. México 1987

Foucault, Michel, *“Vigilar y castigar”. Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2008

Rodríguez Pérez, Catalina, Tesis “Resistencia Educativa en el aula 9-14: Un estudio de caso”, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, México, 2006

García Canal, María Inés, *Foucault y el poder*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México, 2002

Hirsch, Dana y Victoria Rio, *Teorías de la reproducción y teorías de la resistencia: una revisión del debate pedagógico desde la perspectiva materialista*, Foro de Educación, v. 13, n. 18, enero-junio 2015

IISSUE, *Educación y pandemia. Una visión académica*, UNAM, México, 2020

Martín-Baró, Ignacio, *Psicología de la liberación*. Madrid, Editorial Trotta, 1998

Montero, Maritza, *Hacer para transformar: el método en la psicología comunitaria* - 1a ed. - Buenos Aires: Paidós, 2006.

Neria, S. y Aida Robles (2016). *Institucionalización y vida independiente, Experiencias de niños, niñas, adolescentes y jóvenes de la comunidad Aldeas Infantiles SOS*, Argumentos, UAM Xochimilco México, 2018

Santiago Muñoz, Ana, *La Sociedad de control: Una mirada a la educación del siglo XXI desde Foucault*, Revista de Filosofía, Universidad Camilo José Cela, 2017

Toscano López, Daniel Gihovani, *El Bio-Poder en Michel Foucault*, Universitas Philosophica, vol. 25, núm. 51, Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia diciembre, 2008

11 Anexos



11.1 Diario de Campo

11.1.1 Día 1, grupo de primero, Miercoles 23 de Marzo.

Llegue a la escuela y me pidieron que registrara mi hora de llegada en la entrada, el encargado me dio gel antibacterial y me tomo la temperatura y luego me indico que ya me esperaba la maestra en el salón de primero, llegue y la maestra me saludo y enseguida pidió a los niños que guardaran todos sus trabajos que estaban haciendo y les dijo a los niños que pusieran atención porque les iban a poner una actividad; inmediatamente le dije que si gustaba podían seguir y que la idea era que pudiera acompañarlos una hora y ya posteriormente iniciar con la actividad, entonces la maestra me dijo que no le habían avisado como se iba a llevar a cabo pero que estaba bien, entonces nos pusimos de acuerdo en horarios, eran las 3:20 de la tarde y definimos que estaría acompañándolos hasta las 4 y entonces empezáramos la actividad, la maestra me comento que estaban con clase de lecto-escritura. Le pedí permiso para dirigirme a los niños y decirles quien era yo y que estaría allí un tiempo acompañándolos y luego haríamos una actividad y

preguntarles si estaban de acuerdo y los niños entusiasmados al unisonó dijeron que sí.

Procedí a sentarme en una banca que estaba en la parte de hasta atrás, un niño que estaba justo en la banquita de adelante me invito a sentarme junto a él le di las gracias, pero le dije que me sentaría en la de atrás, yo pensando que tendría que haber “sana distancia”. Varios de los niños me miraban y me saludaban con la mano, me preguntaban cómo me llamaba y ellos también me decían su nombre. El niño que estaba en la banca de adelante me hacía algunas preguntas como mi nombre, en donde vivía y yo también le pregunte su nombre, él me enseñaba su trabajo y como había coloreado su libro, luego otros niños también se me acercaron a enseñarme sus trabajos. El niño de adelante empezó a aprovechar que yo estaba allí para preguntarme que decía o que había escrito en los ejercicios del libro y yo le ayudé un poco, más adelante cuando le muestra su trabajo a la maestra le dice a ese mismo niño “ya te vi he tramposito”.

Los niños se paraban constantemente para ir con la maestra para que les revisara sus trabajos, todos se juntaban en torno a la maestra y no había control alguno de “sana distancia”, incluso se paraban y hablaban entre ellos. Lo único que parece seguir un orden estricto es usar cubrebocas en todo momento. El salón solo tiene algunas pocas ventanas en las esquinas que se pueden abrir, así que el clima es algo caluroso y llevar puesto el cubrebocas después de cierto tiempo me hace sentir algo sofocado, pero después de más tiempo me acostumbro a él.

Llegó cierto momento en el cual se perdió un lápiz que la maestra tenía en su escritorio, se hace una pequeña crisis en la cual la maestra dice “si ese lápiz estaba aquí, no se tiene porque que perder”. En ese momento voltee a ver a un niño que está al lado y tiene un lápiz y veo que lo esconde, pero en ese caso yo decido no intervenir ya que de haber delatado al niño siento que no estaría estableciendo una buena relación con él desde un principio o que me vería como una figura autoritaria, siento que no me correspondía, además no me constaba que ese sea el mismo lápiz que la maestra buscaba y va preguntando a cada niño, incluso llega a abrir el lapicero de ese mismo niño pero no había nada y sus otros colores los tenía afuera del lapicero, finalmente el lápiz no apareció y la maestra se resignó.

Finalmente llegó la hora de trabajar con los niños, la maestra les dice a los niños que casi llega la hora de comer y los niños se alegran y se entusiasman, pero les dice que antes vamos a hacer la actividad que yo tengo planeada. Hasta ese momento yo no sabía que su hora de comer sería a las 4, pero finalmente la maestra dice que será a las 4:30, así que empezamos a hacer la actividad.

Le pedí permiso a la profesora de que pusiéramos las bancas en un círculo o cuadrado y me dice que no hay problema de tal modo que acomodamos las bancas que tienen forma trapecio y formamos una especie de rectángulo, me senté en una de las sillas y nuevamente me presenté con ellos y les expliqué que estoy en la universidad estudiando la carrera de psicología y les pregunté si alguno sabe lo que es la psicología, a lo cual me contestan que no, entonces yo les explico en palabras sencillas lo que hace un psicólogo, les pregunté si conocen los derechos de los niños a lo que ellos me responden que no, así que yo les dije que uno de sus derechos es el de expresar sus opiniones y que a mi me interesa conocer la suya y que en eso consiste mi trabajo para la universidad y nuevamente les pregunté si estaban de acuerdo en participar a lo cual me respondieron que sí.

Entonces les pedí que uno a uno, conforme estaban sentados se presentarán y me digan una cosa que les gusta y una cosa que no les gusta, algunas de las respuestas fueron “me gustan los trompos”, “los unicornios” en cuanto a las cosas que no les gustan, uno de los niños dice “no me gusta que no me lleven a un internado” una niña dice “no me gusta que mi mamá este en el hospital”.

Posteriormente les pregunté si les gusta jugar con plastilina y entusiasmados me respondieron que sí, uno de los niños me dijo que a él le gusta hacer panes con la plastilina, llevaba conmigo unos botecitos de plastilina y cuando los empecé a sacar de mi mochila, los niños me comienzan a decir de qué color quieren, les dije que como solo hay 4 botecitos y 6 niños había que repartirla, se hace un pequeño barullo de niños pidiendo plastilina de tal o cual color y yo la reparto como vaya saliendo según quien me vaya pidiendo de forma un tanto desordenada. Una vez repartida la plastilina les pido que hagan una figura humana, algunos dicen que no saben o quieren hacer algún personaje de t.v. por ejemplo un oso del cual mencionan que es el oso de la caricatura “Masha y el oso” o Spiderman, entonces yo accedí a que

hicieran algún personaje pensando que igualmente puedo adaptar la actividad, un niño dice que él sabe hacer huaraches o tlayudas, yo le respondo que puede hacerlas pero que también tiene que hacer algún personaje, finalmente ese niño termina decidiendo que quiere hacer una foca. A cada uno le voy preguntando como se llama su personaje, ¿Qué está haciendo aquí? ¿A que le tiene miedo? ¿Qué le da enojo? ¿Qué le da tristeza? ¿Qué le da alegría?

En el caso del niño que hizo a Spiderman algunas de las respuestas fueron: “no le tiene miedo a nada”, “le enojan los malos” En el caso de la foca, “les tiene miedo a las orcas” le da tristeza o enojo que no haya peces en el mar. La mayoría de las niñas en cambio decidieron hacer cada una especie de dibujo con plastilina de una carita, algunas de las respuestas fueron: “le tiene miedo a que se muera su mama” “le da coraje que la moleste su hermano”, “le da tristeza que los mayores se peleen”, “le da miedo que se vayan todos a hacer la limpieza y la dejen sola”

Mientras estábamos sentados uno de los niños estornudo y tenía abajo el cubrebocas, la maestra le dice que no olvide taparse bien la boca. Una vez finalizada la actividad les pido que me ayuden a guardar la plastilina y entonces puedan ir a comer, uno de los niños dice que él no trae nada de comer, los otros niños empiezan a mencionar lo que cada uno trae.

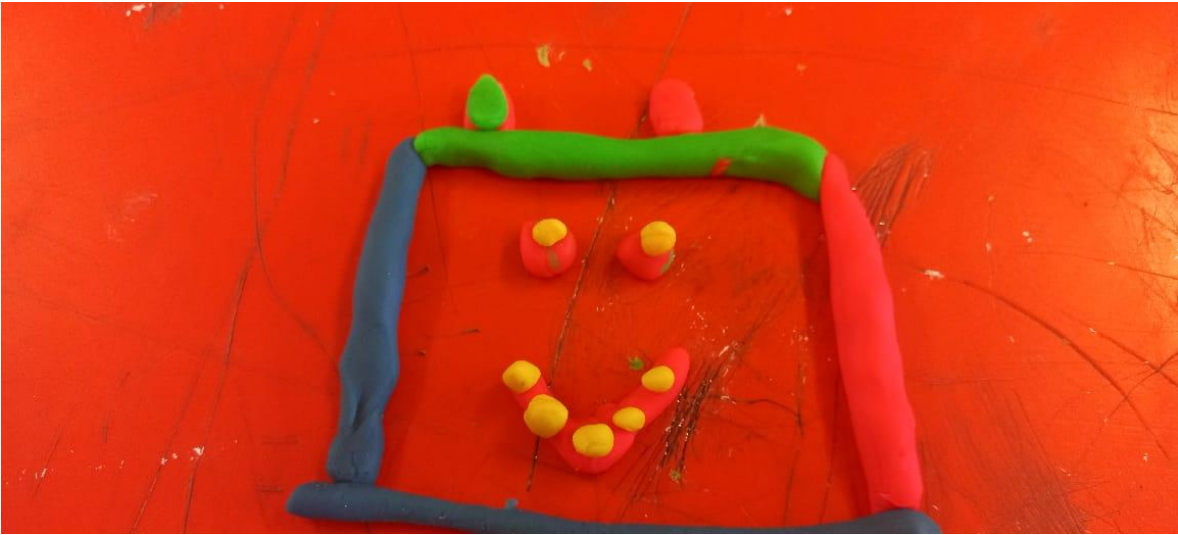
Los niños salieron al patio y se sentaron todos juntos en el suelo bajo la sombra que da un toldo que se encuentra en un costado del patio, le pregunté a la maestra si los otros dos grupos no salen a receso y me responde que no, que en vez de eso prefieren dejarlos salir más temprano de lo habitual, mientras tanto, ellos son los únicos que salen a recreo ya que ella lo pidió, porque al ser los más chicos parecen necesitarlo y preguntan mucho por ello.

Me quedé un rato más platicando con la maestra y ella me fue hablando de cada uno de los niños, de sus avances en lo que refiere a lectoescritura, me dijo que hay uno de los niños que tenía unas semanas sin venir a la escuela debido a que estaba enfermo de una gripa, me comenta que les dijo a los padres que le hicieran la prueba del “Covid”, pero parece ser que no lo hicieron y esperaron a que el niño se recuperara de forma natural, también me informo que hay dos niños que no se han

presentado desde que se inscribieron y que había uno de ellos en especial que le hubiera gustado que yo pudiera trabajar con él, en palabras de la maestra “se traen un rocanrol muy fuerte”. También me comentó que ya había hablado con los padres del niño que no traía lonche para que le mandaran algo y no se quedara solo viendo a los demás y que tenía la esperanza que en su casa le dieran de comer y sea esa la razón por la que no le mandan nada, ella supone que sí porque sus familiares, venden muebles en la zona cercana a la central de abastos.

Otra de las cosas que comentamos es que también pensaba hacer actividades con los niños de sexto la profesora me hizo el comentario de “haber cómo me iba con el profesor de sexto” y me hizo una seña poniendo su mano en su ojo.

Mientras estuvimos platicando una de las niñas se acercó a acusar a otra de decirle que nadie le puede hablar y que esa misma niña dijo que le duele la cabeza, la maestra intervino tratando de arreglar el problema y les recuerda que el dolor de cabeza es un síntoma y que cuando alguien tiene un síntoma como dolor de cabeza, fiebre o tos se tiene que separar del grupo, así que por primera vez veo que hace que los niños se sienten a distancia de un metro y medio entre uno y otro. La maestra me siguió haciendo algunos comentarios sobre la personalidad de las niñas, ella dice que hay dos que tienen personalidad fuerte y se pelean, le pregunté si le duele la cabeza a una de ellas y la profesora me responde con una sonrisa “no hasta crees”. De tal modo me da a entender que era una especie de chantaje o pretexto para pelear con la otra niña. Posteriormente terminan de comer y los niños van y vienen hacen algunos juegos en el patio y otra vez se olvida por completo el protocolo de distancia, la niña que dijo que le dolía la cabeza se acerca y entonces la maestra le pregunta “¿No que te dolía la cabeza o apoco ya se te quito?” La niña sonrió y dijo que ya se le había quitado. Algunos niños regresaron para hacer dibujos en el pizarrón, finalmente me despedí de la profesora y le di las gracias a ella y a los niños y la maestra también les pidió que me dieran las gracias.



11.1.2 Día 2, grupo 9/14, Jueves 24 de Marzo.

El director me pidió que al siguiente día me presentara para trabajar con los niños de cuarto grado y con los de sexto sería hasta el día lunes de la siguiente semana, así que al siguiente día llegué y de la misma manera que el día anterior hice el protocolo de anotarme en el libro de visitas, tomar gel antibacterial y que me tomaran la temperatura, antes de mi turno estaba uno de los niños de primero que había llegado tarde pero como el termómetro marco 37° la encargada de la puerta le pidió que se esperara en la sombra de un árbol dijo que ya que venía caminando en el calor tal vez era por eso, luego me tomo la temperatura a mí y también marco 37° la encargada dijo: "otro" así que también me pidió que me esperara en la sombra, el director me vio desde lejos y me dijo que hizo señas de que fuera a su encuentro, entonces ya a la encargada me dijo que fuera y no hubo mayor problema, pero al niño sí lo hicieron esperar unos minutos en la sombra hasta que le volvieron a tomar la temperatura y dio 36 y fracción entonces lo dejaron pasar.

El director me encaminó al salón de cuarto y me presenté con la profesora quien me dio la bienvenida y les pidió a los niños que dejaran lo que estaban haciendo y que me prestaran atención, no hubo tiempo de observación previa, la profesora me presentó como "maestro", yo procedí a presentarme con ellos, les informé de la carrera que estudio y les pregunté si habían escuchado hablar de ella y a que se dedicaba un psicólogo, uno de ellos respondió que no y otro que sí y expliqué la

noción que tenía sobre aquello a lo que se dedica un psicólogo, les explique con palabras sencillas a que se dedica un psicólogo y que estaba allí para realizar un trabajo en donde lo que me interesaba era escuchar lo que ellos tenían que decir sobre todas las cosas que están aconteciendo y les pregunte si ellos estaban de acuerdo, a lo cual me respondieron que sí.

Comencé la sesión preguntándoles si habían escuchado hablar sobre los derechos de los niños, a lo cual me respondieron que no. Yo llevaba una hoja con dibujos en los que se ejemplificaban algunos de los derechos y los invite a que ellos los fueran leyendo, entre esos ejemplos estaba el derecho a la libertad de expresión en el cual hice énfasis, que es un derecho de ellos decir lo que piensan y ser escuchados y que mi trabajo consistía en escuchar lo que ellos tenían que decir sobre todas las cosas que están aconteciendo en estos tiempos, por ejemplo la pandemia y uno de ellos me señaló la importancia de usar cubrebocas, porque en sus palabras “quien no lo usara podía contagiar a alguien”.

Entonces les propuse que jugáramos con un memorama de emociones que yo elabore con imágenes de “emoticons”, cada imagen representa una emoción, yo les pedí que nombraran que emoción era la que representaba cada imagen que descubrían y les ayudaba a ver que cada una podía representar algo más allá de las emociones básicas como enojo, tristeza, felicidad, miedo, algunas imágenes podían representar decepción, aburrición, melancolía, etc, una de las imágenes era una carita con un cubrebocas a la que los niños apodaron “el covid”.

Posteriormente hicimos la misma actividad que en el grupo de primero, les pedí hacer una figura humana con plastilina, uno de ellos prefirió hacer una figura de “Batman” alguna de las cosas que nombraron fueron “les tiene miedo a las arañas”, “le enoja que le quiten sus cosas”, “que lo molesten o le peguen”, “le da alegría estar con su familia”, “le da tristeza estar solo”. Mientras trabajaban con la plastilina uno de los niños me preguntó: “tú que me recomiendas entrar a la marina o a la guardia nacional”, yo no lo juzgue, ni lo aconseje, pero le pregunte porque quisiera entrar en una de estas instituciones y me contesto que “para sentirse con confianza teniendo un arma”.

Mientras trabajan llegó la maestra que antes había estado fuera y me platico algunas cosas, por ejemplo, que había un niño que también estaba en el grupo el cual ya solo le faltaba cursar el sexto grado, pero que había dejado de ir a la escuela y que ahora lo había visto “de aretito” y vestido de otra manera y juntándose con muchachos más grandes y que ya no quería volver a la escuela, al igual que en el caso de la maestra del otro grupo, me dijo que le hubiera gustado que yo lo conociera. También me dijo que era bueno que yo hiciera “mis prácticas” en esta escuela y que se diera a conocer que en todavía había alumnos y gente en el turno de la tarde.

Finalizamos la práctica y ya me estaba despidiendo cuando llegó el profesor de Laboratorio y me invito a que me quedara a observar su clase, yo acepte para que de esta manera pudiera hacer la labor de observación participante que no lleve a cabo previamente. El profesor olvidó las copias que tenías destinadas para hacer su actividad y tuvo que ir por ellas, lo cual retrasó el inicio de la clase y por lo tanto al no tener el material hizo que los niños fueran copiando todo del pizarrón, esto hizo que la clase se volviera muy tediosa para ellos y para mí también, creo que había conceptos que los niños no entendían, no se les acababa de explicar muy bien o se les preguntaba como si lo supieran previamente y no era así, así que solo adivinaban.

Cabe mencionar que mientras estaba en esta clase hacía mucho calor y me sentía sofocado con el cubrebocas puesto. El profesor se pasó de su hora y la maestra titular ya se veía algo desesperada porque le iba a quedar poco tiempo para hacer su actividad y al día siguiente tenía que entregar un informe sobre las actividades realizadas el profesor le contestó “es que el tema es largo maestra y que tal que algo de esto viene en el examen”. La clase finalizó y el profesor me preguntó cómo me había parecido su clase y yo tímidamente le contesté que “bien”, el profesor me insistió: “no pero honestamente”, la maestra también me insistió “con confianza no se va a enojar” y posteriormente el profesor dijo “siendo honestos yo fallé, dígame ¿En qué fallé?” Y yo le contesté “bueno se olvidó de las copias y los niños tuvieron que copiar todo del pizarrón” a lo que el profesor me contestó “bueno no, eso fue el material, pero hubo otra cosa” y yo ya no quise decir más solo le dije que fuera de

eso lo había visto “bien”. Como anotación creo que habría sido importante pedir opinión a los niños. Al final nos despedimos, les agradecí a los dos profesores y me despedí de los niños y también les agradecí y la maestra les pidió que me dieran las gracias.



11.1.3 Día 3, 6to grado, Lunes 28 de Marzo.

Llegué a la escuela el día Lunes como se había acordado y me preparaba para hacer el protocolo de siempre en la entrada cuando el director me vio de lejos y se acercó para decirme que en este día no podría hacer la actividad debido a que al grupo le tocaba practica de Laboratorio y UDEEI y por lo tanto si yo hacia mi actividad solo le quedaría una hora al profesor para dar su clase, el profesor se disculpó y me dijo que volviera al siguiente día.

En ese momento iba pasando por allí el profesor de sexto y el director dijo “a mira de una vez vamos para decirle” el director le habló y le dijo que, si me daba permiso para hacer una práctica que sería de una hora, yo en ese momento le aclare que sería una hora de actividad más otra hora de acompañamiento, el profesor un algo molesto nos espetó “¿una hora o dos horas? Porque uno me dice una cosa y otro otra” Entonces el director aclaro una hora de observación y una hora de actividad y yo agregue que esto sería una vez por semana, durante 5 semanas, luego el profesor preguntó “¿Y sí tiene su documento?”, le contestamos que sí y me dijo “me pasas una copia”. Mientras teníamos esta platica ya de por si con cierta distancia

pasó por en medio una profesora y el profesor de sexto dio unos pasos largos hacia atrás siendo estricto al seguir el protocolo de “sana distancia”. El director y yo fuimos por la carta de la UAM que el director tenía en su oficina para que se la diéramos al profesor y en eso el director me dijo que él pensaba que solo iba a dar una sesión, me sorprendió que pensara eso ya que desde la primera vez que hablamos le dije que serían 5 o 6 incluso le hice notar estaba estipulado en la carta de la UAM que yo le entregue.

El director me dio la copia de la carta y me dirigí a entregársela al profesor de sexto a quien me encontré en el pasillo, me preguntó mi nombre completo y me dijo que era para anotarlo en su planeación, yo me acerque a menos de un metro de distancia pero el profesor se alejó y recordé que él era muy estricto con el protocolo, luego que anoto el nombre en su celular estaba por irse cuando le pregunte que si no se llevaría la hoja, la tomo y solo se dio media vuelta y se fue sin decir nada más.

11.1.4 Dia 4, 6to grado Martes 29 de Marzo.

Volví al siguiente día y nuevamente cuando estaba en la entrada el director se acercó para decirme que finalmente el profesor de sexto no quiso que se llevaran a cabo mis actividades, argumentando que los niños estaban con mucho “rezago escolar”, aunque irónicamente hay días en los que el profesor ni si quiera asiste. Para ser franco toda esta situación hizo que me sintiera muy enojado y frustrado ya que pensaba que era importante tener el registro de la experiencia de este grupo en especial por las cosas que se me habían comentado anteriormente. Además de que pensaba que la información que estaba obteniendo con los otros dos grupos era muy pobre. Por esta razón decidí que debía completar el trabajo con entrevista a madres de familia y a los profesores.



11.1.5 Día 5, 1er grado, 2da sesión, Miércoles 30 de Marzo.

El siguiente día, como siempre hice el protocolo en la entrada y posteriormente me encontré al director quien me encamino otra vez hasta el salón y en el camino me pregunto si le había informado a la profesora que iba a realizar varias sesiones, a lo cual le conteste que sí, pero luego francamente dude y le dije que “creo recordar que sí, espero que sí me haya entendido la profesora, porque creo que a veces no me doy a entender”, ante esto francamente note al director con un semblante muy serio, aunque de hecho a ambas profesoras les recalque en algún momento que estaría yendo durante unas semanas justamente porque ya desde la primera sesión me di cuenta de que a la primera profesora no se le había avisado bien que es lo que iba a hacer y me tuve que poner de acuerdo con ella en ese momento y con la segunda, el director no le aclaro que antes iba a hacer una observación participante, pero en ese momento yo no aclare las cosas quizá por cierta timidez de mi parte y no contradecir al director, es por eso que con él profesor de sexto decidí hablar mientras el director le decía que yo iba a “hacer una práctica” lo hice porque me di cuenta de que si no lo decía en ese momento se le iba a dar mal información al igual que en los casos anteriores, pero quizá esta situación y la respuesta algo déspota del profesor de sexto diciendo “uno me dice una cosa y el otro otra” hizo que se tensaran un poco las cosas entre el director y yo. La verdad ante esto debo aceptar la responsabilidad mía como estudiante de psicología que hace un trabajo dar un buen encuadre desde el principio.

Como hice en la sesión anterior me senté en una de las bancas de atrás, saludé a los niños y se les veía emocionados de que yo estuviera allí “hoy nos toca con él” decían algunas de las niñas. Mientras la maestra daba su clase escuche que en la siguiente hora tendrían clase de Laboratorio, así que otra vez estaba en una situación donde no se me informaba en que horario podía trabajar con los niños tuve que ponerme de acuerdo con ella y preguntarle si en ese caso trabajaría con los niños después del maestro, con lo cual solo me quedaría media hora para trabajar con los niños.

Mientras estaban en clase, la maestra les iba revisando los trabajos que los niños tenían que ir resolviendo de su libro de lecto-escritura, uno de los niños que era el más participativo del salón siempre se acercaba a ver como la profesora corregía a sus compañeros y a tratar de responder las preguntas que les hacía, note que en ocasiones los otros niños y niñas se le acercaban preguntarle o a veces el era quien se acercaba. En una ocasión la profesora “en broma” le reclamo al niño porque siempre se acercaba a ver y le dijo “ah ¿Por qué siempre tienes que estar viniendo a ver como reviso lo de tu compañera? Ya mejor te las voy a mandar a ti para que tú les revises y posteriormente cuando una de las compañeras se dirigía a la maestra para que le revisara, le dijo “no, ve a que te revise él” y curiosamente la niña sí fue donde su compañero para que le revisara.

Curiosamente en este día asistió uno de los niños que no se había presentado en meses y del cual la maestra me había hablado de que le hubiera gustado que lo conociera, solo había asistido unos cuantos días y después dejó de asistir varias semanas, en un momento de platica este niño dijo “que él ya había venido muchos días a la escuela”, la maestra le hizo notar que solo había venido unos días y le pregunto que si eso le parecía mucho, pero no me pareció que el niño comprendiera a lo que la maestra se refería.

Posteriormente durante la clase de laboratorio, el profesor trato de ser un poco más dinámico, todos fuimos a la jardinera que se encuentra afuera en el patio, y el profesor les comento algunas cosas sobre las plantas y árboles que allí había. Una vez de vuelta en el salón uno de los niños le pidió permiso al profesor para tomar agua, a lo cual el profesor se dirigió a la maestra para preguntarle “¿Usted les da

permiso, maestra? porque yo no doy permisos, porque si no luego hacen un tiradero” Me sorprendió que el maestro dijera eso ya que en la época del año en que se está llevando a cabo esta investigación es muy calurosa y más en estos salones en particular donde no hay mucha ventilación, además con el cubrebocas puesto, la sensación es muy sofocante y lo que más da ante esta situación es sed. La maestra respondió que sí podían, pero debían hacerlo junto al bote de basura y solo dos a la vez. Mas tarde vi que uno de los niños estaba tomando agua en su lugar y sin necesidad de pedirle permiso a nadie, cosa que para ser sincero me divertió, no se si no escucho la instrucción o simplemente no le importo; en otras ocasiones otras niñas seguían pidiendo permiso y no lo hacían hasta que se los daban.

Mientras estábamos en las clases varios niños y niñas se me acercaban a preguntarme que íbamos a hacer en esta ocasión, uno de ellos me pregunto que, si les traía un trompo, cosa que me pareció muy curiosa. Yo al principio pensé que sería mejor no decirles para no distraerlos de su actividad, así que les decía que era sorpresa, pero como los veía muy ansiosos comencé a decirles lo que íbamos a hacer ya que pensé que decirles que era “sorpresa” solo los ponía más ansiosos. En una ocasión cuando eran las 4 con veinte y como los niños aún no saben leer el reloj de manecillas, una de las niñas trataba desesperadamente de decirle que ya eran las 5, cuando nos tocaba hacer mi actividad, en ese momento yo le explique que todavía no, sino cuando viera la manecilla pequeña en el 5 y la grande en el 12. Finalmente, cuando llegaba la hora la niña ya pegaba de brincos diciéndole a la maestra que ya era la hora de trabajar conmigo, toda esta situación me parecía también muy divertida.

Empezamos la sesión y me presente con el niño que se acababa de incorporar a clases y a lo igual que lo hice con los demás le pregunte que si estaba de acuerdo con participar dándole de esta manera su lugar como persona con derecho a opinar y decidir y explicándole también quien era yo y porque estaba allí y el niño acepto.

Entonces me dispuse a mostrarles unas imágenes con los personajes de la película “Intensamente” para hablar sobre emociones, conforme les iba mostrando a los personajes y preguntándoles quienes eran ellos relacionaban algunas cosas con

esas emociones y al mismo tiempo a modo de devolución también les comente que esas emociones pueden tener utilidad, cosa que les sorprendió, al principio parecían creer que esas emociones no eran “buenas” pero por ejemplo ante el enojo les comente que también podía ser útil para reclamar nuestros derechos, uno de los niños comento “cuando te quieren asesinar sale el enojo”, “o cuando te molestan” dijo otra niña.

Cuando les señale el personaje de “tristeza” les pregunte para que servirá una de las niñas dijo “porque si alguien se murió está llorando”, ante esto una de las niñas dijo “mi abuelita se murió y se llamaba (..)”, “mi abuelita también se murió”, “y mi tía”, poniendo mi subjetividad en juego también les comente que mi abuelita también se murió recientemente y a manera de devolución les comente que la tristeza sirve para reflexionar y recordar a la gente que queríamos.

Luego hablamos del personaje desagrado, aquí varios de los niños, hablaron de la comida que no les gustaba, entre ella el pescado, uno de los niños dijo que a él si le gustaba el pescado y que había comido tiburón y había comido ojos de tiburón. Se les explico que el desagrado también sirve para cuidarse por ejemplo de comer cosas que nos pueden hacer daño.

Posteriormente hablamos del personaje que los niños nombraron “Felicidad” y los niños nombraron con mayor simpatía que a los otros personajes, comentaron cosas que los hacen felices como: “cuando te llevan a los juegos y eres feliz”, “cuando te compran un animalito como una mascota”, “cuando te compran un peluchito o un juguetito”.

Terminamos esa actividad y procedí a leerles el cuento “Clementina y el coronavirus” varios niños hicieron gestos de sorpresa, y les pregunte si habían escuchado hablar del coronavirus, una niña dijo “es el bichito que esta haya afuera”. Mientras les leía el cuento apareció una parte donde el personaje de “Clementina” pregunta a sus padres cuanto tiempo se iban a quedar en casa, ante esto los niños comenzaron a contestar la pregunta , “2 semanas”, “10 semanas”, “20 semanas” y finalmente un niño dijo “5 mil semanas”, a lo que le conteste que en realidad han pasado 2 años desde que comenzó la pandemia, esto fue algo que sorprendió

mucho a los niños y que me hizo pensar sobre la percepción del tiempo que ellos tienen, dos años puede parecerles mucho más que 5 mil semanas.

En otra parte del cuento habla sobre que “Clementina” esta enojada por no poder asistir a la escuela y que sus padres están todo el día ocupado en la computadora, les pregunte que si alguien había vivido esta situación y fue muy notorio que uno de los niños dijo “no yo no estaba deprimido” me llamo la atención que dijera la palabra “deprimido” ya que ni yo la dije, ni venia en el cuento, también dijo “no me enoje con mis papás” y otros niños se fueron sumando diciendo “ni yo”. El cuento continúa diciendo que estar en casa le parece muy aburrido a “Clementina” los niños insistieron en que “no es aburrido” y les gusta hacer la tarea en casa y luego los dejan salir un rato a jugar.

Posteriormente mientras seguía leyendo el cuento, el mismo niño que en un principio había negado que él se hubiera enojado dijo estaba platicando con otro, me parecía evidente a estas alturas que el cuento se estaba haciendo algo largo, así que interrumpí la lectura del cuento para decirle que nos contara a todos lo que estaba platicando a lo que respondió “que no debemos aburrirnos para que casi no nos enojemos mucho” otra niña agrego “si no podemos jugar nosotros podemos jugar con nuestros muñecos o con nuestros juguetes”, “yo juego con mi hermana”, “nosotros vemos la tele”, “ella me pega fuerte y yo le pego a mi hermana”

Para cuando estaba terminando el cuento ya el mismo niño estaba muy inquieto pegando en la mesa y hablando con su compañero de al lado. Pasamos a jugar el mismo memorama que jugué anteriormente con los niños de 4to grado, pero parecía estar muy difícil para los niños de primer grado, ya que eran muchas cartas y muy chicas, además los niños movían mucho la mesa y empezaban a saltarse los turnos y querer destapar todas las cartas. En algún momento una de las niñas pregunto si iban a salir a almorzar y la maestra le confirmo y le hizo notar que se nos había ido algo de tiempo. Así cerramos la sesión, me despedí de los niños, la maestra les pidió que me dieran las gracias y yo les di las gracias a ellos.



11.1.6 Día 6, grupo 9/14, 2da sesión, Jueves 31 de Marzo.

Como hacia normalmente me dispuse a hacer el protocolo a la entrada, pero esta vez no me pidieron que me anotara, ni me tomaron temperatura, ni me dieron gel antibacterial, en el patio había una junta de padres de familia del primer grado. Él director me acompañó al salón de cuarto y me dijo: “con cuidado”, me extrañó que me dijera estas palabras.

La maestra me dio la bienvenida y les pidió a los niños que vinieran a sentarse a una de las mesas, al igual que lo hice con el grupo de primero lleve el cuento de “Clementina y el Conoravirus” solo que en vez de leerlo yo aproveche que ellos ya saben leer para que ellos lo fueran leyendo, más allá de leer su participación fue menos contundente que con los niños de primero, se limitaron a decir que sí les había pasado algo similar pero en su caso ellos sí salían a jugar a la calle así que no estaban todo el día en su casa.

Más tarde mientras preparaba el material que les iba a dar, llego él niño más grande de quien la maestra me había referido anteriormente que ya no quería asistir a clases, llegó acompañado del director quien le pidió que se integrara, así que me presente con él al igual que lo había hecho antes con los demás, le dije en que consistían las actividades que estaba llevando a cabo y le pregunte si él quería participar y me contesto que sí. Lleve conmigo unas hojas de colores, hojas blancas

y broches para hacer un pequeño diario, en donde escribieran sus experiencias durante el confinamiento por la pandemia, les di a escoger una hoja de color la cual sería la portada de su diario y les pedí que titularan su diario con un título haciendo referencia al coronavirus o a la pandemia y que podían hacer algún dibujo en la portada, incluso les dije que para la próxima sesión ellos podrían traer algunos recortes o estampas para adornar su diario.

Mientras estaban escribiendo su diario, les di la consigna de escribir desde que había empezado la pandemia, que trataran de recordar quien les dio la noticia, en donde estaban, pero a los dos niños más chicos se les hacía muy difícil recordar, estaban más preocupados porque al escribir hicieran líneas bien derechas, así que fueron a buscar sus reglas para hacer unas líneas, realmente escribían muy poco y uno de ellos pidió permiso para ir al baño, cuando estaba por salir él otro niño le preguntó qué porque iba a caminar hacia el otro lado y lo acusó de que más bien lo que quería era pasar por el salón de la maestra de computación (cabe mencionar que otros días estando con los de primero ya había notado que los de cuarto y en especial él, salían muchas veces al baño y en vez de cruzar el patio directamente daba una vuelta muy larga caminando por la orilla, también en medio de la clase de laboratorio) para mí esto fue una indicación de que tal vez la actividad les resultaba aburrida.

Cuando pasó la primera media hora, les pedí que cambiáramos de actividad, esta vez consistiría en que cada uno empezara a escribir un cuento y luego que pasaran 5 minutos cambiaran la hoja y el compañero que estaba al lado debía seguir escribiendo el cuento del compañero anterior, y para esta actividad decidí participar yo junto con ellos, creo que esto fue un problema porque a veces se me pasaba el tiempo por tratar de terminar de escribir mi idea. Cuando les dije que cambiaran de cuento los niños se mostraron algo confundidos uno de ellos dijo “es que yo no sé cómo sigue su cuento”, le dije que eso no importaba, sino que el punto era que, entre todos termináramos haciendo cuatro cuentos diferentes para ver en que terminaban. La idea es que al final cada uno contara su cuento, pero la sesión terminó de una manera un tanto atropellada porque llegó el profesor de laboratorio y en ese momento los niños más chicos se pararon del lugar para ir a prepararse

para su siguiente clase. El profesor de laboratorio amablemente dijo que yo terminara mi sesión, pero creo que él hecho de que los niños se pararan tan rápidamente me indicaba que ya estaban algo aburridos de la actividad, así que decidí dar por terminada la sesión y les dije que en la próxima leeríamos los cuentos al inicio.



11.1.7 Día 7, 1er grado, 3ra sesión, Miércoles 6 de Abril.

Llegué a la escuela y como en días anteriores ya no hice el protocolo de toma de temperatura ni gel antibacterial, aunque como siempre seguí usando cubrebocas. Esta vez no espere al director, sino que fui directamente al salón de primero, los niños se notan más acostumbrados a mi presencia y me estaban mostrando algunas de sus cartulinas que llevaban para hacer una exposición en la clase de laboratorio. Mientras estábamos en eso, una de las niñas llegó acompañada de su madre quien se estaba quejando ante la maestra se había extraviado su “Prit” (lápiz adhesivo) situación que generó que la maestra le estuviera preguntando a las demás niñas a quienes se lo había prestado, la madre incluso dijo algunas groserías al parecer para referirse a la madre de otra de las niñas. La profesora les pidió a los niños que estaban hablando conmigo que hicieran silencio porque estaban hablando muy

fuerte. Llego un momento en que la niña que perdió el “prit” incluso se puso a llorar ante la situación. Finalmente, la madre se retiró y la maestra al parecer prometió que seguiría investigando.

Durante la clase la profesora llevo a cabo una actividad en la cual los niños tenían que unir silabas puestas en desorden en el pizarrón para formar palabras, algunas de las niñas que pasaban al pizarrón no sabían cual era la letra que sonaba como la profesora decía y la maestra reconoció “es que tu no viniste cuando la enseñe” pero aun así al parecer la profesora esperaba que la niña adivinara cual era la silaba que tenía ese sonido.

Nuevamente no se me informo que los horarios se habían modificado a partir de esta semana para que esta vez los niños salieran en su horario habitual a las 6:30 y todos los grupos tuvieran su hora de receso. Así que cuando vi que ya era la hora de que llegara el profesor de laboratorio, pero este no llegaba, le pregunte a la maestra si no iban a tener clase y fue entonces que me informo y me dijo que si quería podía ya empezar yo con mi actividad, para lo cual ya solo me quedarían 40 minutos.

Empecé con mi actividad la cual consistió en que los niños hicieran un dibujo de su familia y contaran una historia. Decidí llevar mi propia caja de colores y pedir a los niños que ellos no sacaran nada para que no hubiera problemas de colores extraviados. La actividad estuvo algo apresurada porque los niños estaban tardando en hacer su dibujo y no iba a haber tiempo para que cada uno contara su historia. En la mayoría de historias los niños dibujaron a su familia en la playa, quizá por lo cercano que estaban las vacaciones, de tal manera que en esta actividad sentí que para mí no tuvo gran relevancia ya que no pude obtener información de acuerdo a la investigación que estoy realizando.

Me retiré y agradecí a los niños y a los profesores, aunque el profesor de Laboratorio llegó y me invito a quedarme a ver su clase esta vez no pude hacerlo debido que me debía retirar temprano.



11.1.8 Día 8, grupo 9/14, 3ra sesión, Jueves de 7 de Abril.

Nuevamente, nadie me pidió llevar a cabo los protocolos a la entrada y el director no se encontraba ese día, pero encontré a la maestra en el patio y le pedí permiso para ir al salón en donde ya estaban los niños y me dijo “adelante maestro pásesele”. Al empezar lo primero que me recordaron fue que terminaríamos de leer los cuentos, me sorprendió porque pensé que esa actividad no les había gustado mucho. Leímos los cuentos y la letra que más se les dificultó leer a todos fue la mía, ya que era la más fea. La mayoría de los cuentos hablaba sobre personajes de películas o cuentos ya conocidos como, como “Encanto”, Batman, Caperucita Roja, o animales como perros, lobos, venados que peleaban entre sí.

Después como ellos me lo habían pedido en la clase anterior nuevamente lleve plastilina para que hicieran lo que ellos quisieran pero primero les di la opción de escribir primero en el diario o jugar primero con la plastilina, como dos de ellos

votaron primero hacer la plastilina eso fue lo que hicimos primero, pero también decidí darle la palabra al que había votado primero hacer el diario para que expusiera su punto de vista, creo que después de eso debí volver a ponerlo a consideración de los otros dos, cosa que no hice, así no solamente se habría quedado en la buena intención de escucharlo sino de que mediante su palabra pudiera convencer a los otros y fomentar un proceso de autonomía y es algo que quiero anotar aquí a manera de aprendizaje también sobre cosas en las que puedo seguir mejorando en la labor de investigador y de intervención.

Mientras jugaban con la plastilina, aproveche para platicar de manera informal algunas cosas con ellos, por ejemplo, si habían tomado clases en línea, a lo cual respondieron que sí, y que preferían las clases presenciales porque ya podían ver a sus maestros y a sus amigos, uno de ellos comento que su maestra no lo había reconocido cuando lo vio físicamente, resalto también que en la plática se acusaron unos a otros de querer asistir para ver a las niñas que les gustaban de sexto grado. Uno de ellos animaba al mayor para que “se le declarara” a la niña que le gusta y admitía que a él también le gustaba otra niña. La maestra bromeando les llamo “asaltacunas”.

Casi sin querer uno de los niños hizo un pantalón con toda la plastilina que tenía y otro hizo unas botas así que les sugerí que entre todos formaran una figura humana más grande que la que habían hecho anteriormente y ellos se alegraron de ver la coincidencia y lo hicieron, también les sugerí, que hicieran la misma actividad de nombrar la figura y cuáles serían las cosas que lo harían tener, miedo, enojo, tristeza y felicidad, aunque solo puedo recordar que mencionaron que “le da coraje que le quiten sus cosas”. Pasamos a escribir nuevamente el diario y nuevamente fueron avanzando algo lento, uno de ellos nuevamente pidió permiso para ir al baño y tardarse un buen rato. Estuvieron escribiendo hasta que llegó su siguiente clase que sería de lectura.

Este día tuve la oportunidad de quedarme hasta la hora de su receso, donde me invitaron a sentarme con ellos a comer unos cacahuates que llevaba la maestra, para esto sacaron sillas y mesas al patio para sentarse a comer y supuestamente tener un control, para que los niños no se mezclen. Me pareció contradictorio que

todos comiéramos cacahuates todos del mismo plato y con las manos dada la situación actual, pero decidí participar sin decir nada, para tener la oportunidad de platicar con ellos de manera informal. Uno de los niños me dijo que me imagino diferente sin el cubrebocas.

Con quien más platique fue con la maestra, a quien le pregunte si los niños de sexto no salían al receso, me comento que salen, pero en el patio de atrás en donde está su salón ya que él profesor de ese grupo es más estricto con las medidas de distanciamiento, pero a veces cuando él no asiste a la escuela los niños sí vienen a esta parte del patio. También me comento que no vale la pena estar con tanto miedo como el maestro de sexto, ya que ella conoce casos de indigentes a quienes a veces les da de comer, uno al que también yo conozco al que casi siempre se le ve acostado en la calle, y la maestra me menciona que todo el tiempo mientras el mundo teme por el virus ese señor sigue allí al igual que otra indigente a quien ella conoce. Luego me menciono el caso de un señor a quien sus hijas no dejaron salir en toda la pandemia y recientemente cuando todo parece estar más calmado por fin pudo salir en su bicicleta y lamentablemente murió atropellado. La profesora también me hablo del caso de su hermana quien no murió por un problema de riñones, mismo problema que tenía un tío suyo, pero quien a pesar de eso vivió más tiempo, de lo caro que fue poder internarla y hacerle la prueba del Covid19 en esos momentos y que tampoco pudo tener un sepelio debido a la pandemia.

Mientras estuvimos platicando la maestra y yo, los niños se levantaron y se fueron a jugar con los de primer grado, cuando se suponía que estaban organizados de esa manera para evitar que se mezclaran. Finalmente termino el receso, ayude a los niños a meter las mesas a su salón y me despedí.



11.1.9 Día 9, Día del niño, Jueves 28 de Abril.

Debido a problemas personales de salud no pude asistir a la cuarta sesión del 1er grado, así que pensé que al día siguiente podría pedir permiso a la maestra para poder hacer la 4ta sesión, en el mismo día que me tocaba trabajar con el grupo de 4to, sin embargo no pude trabajar con ninguno de los dos grupos ya que en este día celebrarían el día del niño, los maestros contarían cuentos en el patio de la escuela, así que la maestra de 4to me invito a quedarme y yo acepte para que de esta manera pudiera observar que otras dinámicas se llevaban a cabo con todos los niños de la escuela presentes.

En la primera hora estuvimos inflando globos para decorar la zona del patio donde se llevarían a cabo la actividad de “cuenta cuentos”, dos de los niños de 4to estaban ayudando a la maestra a inflar los globos y el otro supuestamente los estiraba, aunque en realidad, aprovechaba más para estar jugando y nos ayudaba poco. Mientras la maestra elaboraba una cadena con los globos y dos de los niños ayudaban a inflar mientras que el otro andaba corriendo de aquí allá, la maestra me decía que luego a los niños de esta escuela ya en la secundaria los conocían por ser “latosos” o “desordenados” y que en esas escuelas decían “ah son de la Julio Cortázar”.

Llego la hora y los niños se sentaron en unas sillas en el patio empezando por los de primero, luego los de cuarto y hasta atrás los de sexto, al principio el supervisor quien estaba en representación del director, estuvo dando un discurso un poco largo en el cual algunos niños se empezaron a inquietar y las maestras les llamaban la atención, no me dejaba de parecer un poco irónico que hasta en el día del niño, cuando la actividad es para ellos se les reprende para poner en el centro de su atención al adulto. Posteriormente el supervisor hizo un juego de destreza rítmica que divirtió y relajo a los niños. Cabe mencionar que el profesor de sexto permaneció hasta la parte de atrás lo más alejado posible de todos, aunque también llevaba a cabo la actividad, cuando sus alumnos querían ir al baño se le acercaban para pedirle permiso a no menos de dos maestros de distancia.

Cuando termino la actividad de cuenta cuentos, el supervisor dijo que se les daría un refrigerio a los niños y que podían acomodar las sillas como ellos quisieran para convivir mientras comían. Formaron a los niños en filas para recibir su refrigerio y luego se sentaron juntos por grupos, pero el profesor de sexto se llevó a los niños de su grupo para el patio de atrás, al ver esto el supervisor fue por ellos para que regresaran y convivieran con los demás.

A los maestros y a mí también me dieron un refrigerio y yo estaba sentado solo, hubo un momento donde uno de los niños de cuarto se me acerco y me pregunto “¿Qué hace? ¿Por qué esta aquí solo? ¿Por qué no se junta con la maestra?” y decidió sentarse junto a mí para que no estuviera tan solo.

Una vez que terminaron sus refrigerios la maestra de computación se sentó en una mesa con los de sexto a jugar juegos de mesa, mientras otros profesores organizaron un juego de las sillas con los niños de primero y los dos más chicos de cuarto. En un principio habían invitado a participar al niño más grande de cuarto, pero no acepto, no parecía ser un tipo de juego interesante para su edad, fue hasta después que a la maestra de computación se le ocurrió integrarlo con los de sexto para jugar juegos de mesa. Luego se organizó un juego en donde los niños más chicos se amarrarían un globo en un tobillo e intentarían tronar el globo unos de otros con el pie, esto derivó en que todos los niños más chicos corrieran por todo el patio hasta que llegó el momento en que el supervisor dijo a los maestros que ya

metieran a los alumnos porque en sus palabras: “ya están muy inquietos”. Así que se les formo una vez más para darles un obsequio y que pasara cada grupo a su salón.

Yo me dirigí al salón de cuarto porque en ese salón había dejado mis cosas, pero la maestra me invito a quedarme para seguir conviviendo con el grupo, la maestra llevaba palomitas y uno de los niños llevaba una gran ensalada y Nuggets que eran solo para él, pero decidió invitarnos a los demás. Cuando terminamos de comer me quede platicando con la maestra y los dos niños más chicos se pusieron a jugar pelota dentro del salón, casi nos dan varios pelotazos y les pegaron a las lámparas del salón, la maestra les dijo que si venia el supervisor guardaran la pelota o a iban a regañar.

En un momento dado la plática derivo en el caso de Debanhi Escobar, cosa que en su momento pensé que no era un tema adecuado para hablar delante de los niños, pero luego vi que de todos modos los niños están muy enterados, cuando escucharon que estaba la maestra hablando de ese tema se acercaron para comentar “yo escuche que su padre dijo que hay un video donde se ve que el taxista le toco los pechos y por eso Debanhi se bajó del carro” luego la maestra le dijo que no porque ya había nueva información, después de eso la plática no fue más lejos pero pensé que quizá lo adecuado sería hablar del tema a manera de orientar a los niños, no juzgando a la víctima y llegando a alguna reflexión al respecto.

11.1.10 Día 10, 4ta Sesión, grupo de Primero, Miércoles 4 de Mayo.

Para esta sesión la actividad planeada sería un pequeño teatro guiñol en donde los niños dibujarían un par de figuras humanas en palitos de paleta y la escenografía sería un dibujo de un salón de clases o la sala de una casa, les comenté a los niños que, así como el otro día los maestros habían hecho un cuento ahora ellos me contarían un cuento de esta manera.

Mientras pintaban sus figuras les comenté que esta sería la última sesión y los niños expresaron cierta tristeza y decepción al respecto, también les di las gracias por su participación, ya que esto sería muy importante para mi trabajo.

A continuación, comentare los cuentos que fueron más elaborados por parte de los niños:

En el primer cuento el niño eligió hacerlo con la escenografía de la escuela, uno de los personajes era un niño que había sido pintado de rojo y en forma de diablito, este era un niño malo que aventaba cosas y su maestro lo castigaba.

El segundo cuento fue de una niña que eligió la escenografía de la casa, este se trataba de un niño que quería tener novia, pero su mamá le decía que estaba muy chico para tener novia y que tenía que esperar a que estuviera más grande, al parecer el niño creció y fueron a “escoger” una novia, y al parecer escogieron a una con “una falda muy cortita” y la llevaron a la casa. (debido que la niña hablaba muy bajito y los demás niños murmuraban no estoy seguro de varios detalles, pero según entendí “le pagaron” a “la novia”)

El tercer cuento hablaba sobre dos niñas que estaban bailando y dando vueltas en el salón y luego se caían y se ponían a llorar situación por la cual la maestra las terminaba regañando.

En el cuarto cuento se trataba de una niña que iba a la escuela, pero su mamá llegaba a la escuela y se la llevaba, la maestra se oponía en un principio, pero después dejó que se la llevara, después llegó el director y regañó a la maestra por permitir que la mamá se la llevara.

Hubo dos cuentos más que eran muy sencillos sin conflicto y que al escribir el diario no pude recordar.

Finalmente tuvimos un tiempo más que decidí utilizar a manera de cierre para agradecer a los niños por su participación, una vez más les pregunté si recordaban cual era mi carrera y en qué consistía, hubo algo de dificultad para recordar la palabra “psicología”. La definición que dieron es que un psicólogo era quien ayudaba a la gente que “esta mal de la cabeza” y “les da consejos”, les aclare que

en realidad el psicólogo puede ayudar a todos y su labor consiste en escuchar a la gente para ayudarle a resolver sus problemas.

A manera de devolución les dije que todo lo que me habían dicho era muy importante y les recordé algunas de las cosas que me habían dicho en la primera sesión por ejemplo que uno de ellos me había dicho que no le gusta que lo lleven a un internado, el recordó y dijo que lo habían llevado a un internado donde lo maltrataban jalándole el pelo, otros niños también comentaron que en los internados maltratan a los niños, a lo cual les respondí que no en todos los internados era así, pero que si alguien les hacía algo tuviesen la valentía de decírselo a sus padres.

Otra de las cosas que les recordé es que una de las niñas había dicho que no le gustaba que su mamá este en el hospital, a lo cual ella me respondió que tenía miedo de que le abrieran la panza, otra de las niñas dijo que su mamá también había estado en el hospital y le abrieron la panza pero que eso había servido para curarla.

Otra vez agradecí a los niños por su participación, y me despedí de ellos, volvimos a ordenar las mesas, me despedí de la maestra y le agradecí y ella le pidió a los niños que también me agradecieran.



11.1.11 Día 10, 4ta Sesión, grupo 9/14, Miércoles 4 de Mayo.

Como el siguiente día era festivo le pedí permiso a la maestra de cuarto para reunirme con los niños ese mismo día. Cuando saqué los diarios, uno de los niños hizo un gesto como de flojera, en el que fue muy claro ya de plano que era algo que no le agradaba mucho, así que les sugerí que en vez de escribir hicieran un comic. En un principio dos de ellos quisieron hacer un Batman y un Spiderman, pero debido a que se les dificultó les sugerí que más bien me interesaba que el comic se tratara de ellos y que lo dibujaran con monitos muy sencillos. El mayor de ellos decidió seguir escribiendo.

Mientras seguían escribiendo y dibujando aproveché para hacer una devolución, les comenté que era la última sesión, también les agradecí por su participación y que todo lo que me habían dicho era muy importante para mi trabajo de investigación.

A manera de devolución les recordé algunas de las cosas que me habían dicho. Por ejemplo, cuando uno de ellos me comentó que lo que pensó con el inicio de la pandemia era “el fin del mundo” le recordé de alguna manera mucha gente pensó lo mismo y sintió mucho miedo, también le dije que yo mismo había sentido mucho miedo y no dejaba a mi mamá y a mi abuela salir a la calle. El niño que me había dicho esto me dijo “¿Sabía que el maestro de sexto le tiene miedo al coronavirus?” a lo cual contesté que sí efectivamente ya lo había notado.

También recordé cuando uno de ellos me había dicho que su maestra no lo había reconocido y que esto me hablaba de la importancia de ser reconocido ya que el uso de cubrebocas, ha hecho que a veces no podamos reconocernos o saber que estamos expresando, también les recordé cuando me vieron sin cubrebocas y que me habían imaginado diferente.

Posteriormente les pregunté sobre cosas que les gustaban o no les gustaban de su escuela, me dijeron que lo que les gustaba era poder estar con sus compañeros y ver a su maestra porque tomando clases en línea a veces no entendían mucho, después hubo dificultad en decir que cosas no les gustaban fue la profesora la que

intervino para decir que algo que no le gustaba era el calor que hacía, cosa con la que los niños estuvieron de acuerdo.

Finalmente tome foto a sus dibujos y como ya se los había dicho antes cada uno se llevaría su diario, uno de ellos no quiso llevárselo y dijo que me lo quedara para que lo recordara. Nuevamente les agradecí a todos y me despedí.